

ARCHIVO
DE
IGNACIO ELLACURÍA, S.J.



Rocío de los Reyes Ramírez

ARCHIVO
DE
IGNACIO ELLACURÍA, S.J.



Rocío de los Reyes Ramírez



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL
DE ANDALUCÍA



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE ASUNTOS SOCIALES



Universidad José Simeón Cañas
de El Salvador

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
Monasterio Santa María de las Cuevas. Avda. Américo Vespucio,, 2 - 41092 Sevilla
Telf.: 95 446 22 00 - Fax: 95 446 22 88 - e-mail: unia@uia.es

© *de la presente edición*: Universidad Internacional de Andalucía
© *de los textos*: Los autores
Prohibida la reproducción total o parcial de este libro sin el acuerdo expreso del editor
Maqueta e Impresión: Tecnographic, S.L.
ISBN: 84-7993-024-1
Depósito Legal: SE-2.244/2002



Presentación

Ignacio Ellacuría fue un hombre ejemplar cuyo compromiso personal con las Mayorías oprimidas no le hizo olvidar nunca el rigor y las exigencias de calidad que el trabajo académico debe tener. Para él, la UCA fue su vida y su pasión y así lo ratifica Rodolfo Cardenal en la semblanza biográfica que aquí se publica.

Pero su actividad de magisterio y de dedicación universitaria tuvo también un sentido extraordinario, más allá de su consideración académica: fue un instrumento y un medio en su lucha por la liberación del pueblo salvadoreño, que pagó con su propia vida.

Por ello, la Universidad Internacional de Andalucía se siente orgullosa de haber hecho posible la ordenación y difusión del valioso archivo personal de este insigne jesuita de vivencias tan intensas, cuyo sentido de la solidaridad y de la justicia tiene desgraciada vigencia en la sociedad de nuestros días.

Para nosotros constituye un gratificante deber poner a disposición de todos los interesados, investigadores y curiosos, esta valiosísima documentación que va a permitir un conocimiento más profundo de la vida y obra de Ellacuría; del pensamiento y del sentimiento de un hombre entregado a la causa de la libertad y que es, por méritos propios, un referente indiscutible para El Salvador y para toda la Comunidad Iberoamericana.

Como Rector de esta Universidad, que tiene como uno de sus objetivos prioritarios la cooperación solidaria con Iberoamérica, quiero expresar públicamente nuestro reconocimiento a la figura de Ellacuría y nuestra satisfacción por contribuir a hacer más comprensible su sacrificio.

Por ello, debo resaltar la generosa colaboración de la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía y la participación entusiasta de la Universidad José Simeón Cañas (UCA), sin los que este proyecto no hubiera sido posible.

José María Martín Delgado
Rector de la Universidad Internacional de Andalucía



Aunque la realidad salvadoreña de 1969 a 1989 era compleja y arriesgada, por el estado de violencia, y a pesar de la guerra civil de 1981 a 1992, no sólo se han salvado los archivos documentales de Ignacio Ellacuría –que se encuentran en la Biblioteca del Centro Teológico Monseñor Romero– sino que, gracias a la Universidad Internacional de Andalucía, se han logrado organizar sistemáticamente bajo la dirección y tesón de la archivera D^a Rocío de los Reyes Ramírez.

Desde los asesinatos de la UCA perpetrados el 16 de noviembre de 1989, se han hecho muchos esfuerzos de recopilación de los trabajos de Ignacio Ellacuría sobre su *Filosofía de la realidad histórica*, sobre los *Escritos Políticos*, los *Escritos Filosóficos*, los *Escritos Universitarios*, los *Escritos Teológicos*, etc. Pero hay todo un material de originales, fotocopias, recortes de prensa, cursos, esquemas, conferencias, correspondencia, archivo sonoro y demás documentos personales, que son de una gran riqueza.

La guía que ahora se publica, sobre los fondos del archivo personal de Ignacio Ellacuría, es una herramienta valiosa para la investigación y el avance en la comprensión de su pensamiento liberador que vuelve a tener una especial vigencia en nuestro mundo global.

No cabe, pues, sino agradecer, desde la Junta de Andalucía el esfuerzo realizado y el ejemplo de voluntariedad y profesionalidad de los técnicos y universitarios implicados en el trabajo realizado.

José Mora Galiana
Director General de Bienestar Social
Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía



Índice

EL P. IGNACIO ELLACURÍA	11
Rodolfo Cardenal	
UNAS PINCELADAS COMO SEMBLANZA	29
José Gómez Caffarena, S.J.	
EL ARCHIVO DE IGNACIO ELLACURÍA.....	35
Rocío de los Reyes Ramírez	

**El P. Ignacio Ellacuría
(1930-1989)**

Rodolfo Cardenal



El P. Ignacio Ellacuría nació en Portugalete (Vizcaya, España), el 9 de noviembre de 1930. Fue el cuarto de cinco hijos varones del oculista de la ciudad. También fue el cuarto en optar por el sacerdocio. Sus primeros estudios los hizo en Portugalete, pero después su padre lo envió al colegio de los jesuitas de Tudela. Ellacuría era reservado y algo intenso. Los jesuitas de Tudela no pensaron en él cuando consideraron quiénes podrían tener vocación para entrar en el noviciado de la Compañía de Jesús. Al finalizar el séptimo año, el padre espiritual de los estudiantes de último año reunió a un pequeño grupo de posibles candidatos, en el cual no estaba Ellacuría. Sin embargo, entró en el noviciado al año siguiente, por voluntad propia. El 14 de septiembre de 1947, en Loyola, el hogar de San Ignacio, el fundador de la Compañía de Jesús.

Un año después fue enviado, junto con otros cinco novicios, a fundar el noviciado de la Compañía de Jesús en Santa Tecla (El Salvador). Seguramente, para los seis novicios fue difícil determinar si eran voluntarios o cumplían una orden. Meses antes, el maestro de novicios solicitó voluntarios para ir a Centroamérica. Les pidió que lo pensarán unos días y si sentían que esta misión estaba de acuerdo con su vocación, que escribieran su nombre en un pedazo de papel. El viaje fue largo. Salieron de Bilbao el 26 de febrero de 1949 y llegaron un mes más tarde a Santa Tecla. Sus familias acudieron a la estación a despedirlos. Sin duda, la separación fue muy difícil para todos.

Al frente de la expedición venía el maestro de novicios Miguel Elizondo. En él, los novicios encontraron un maestro de gran sentido común y espiritualidad profunda. Estas dos características marcaron para siempre a estos y a los siguientes novicios de Elizondo. Elizondo trajo consigo la libertad de espíritu, el componente esencial de la disponibilidad del jesuita para cumplir con la misión que le es encomendada “para la mayor gloria de Dios” –el lema de la Compañía de Jesús–.

Elizondo se esforzó por formar a sus novicios en esa libertad de espíritu, sobre todo cuando éstos hacían referencias a la experiencia inmediata. En España, la vida

de los novicios era regida por una complicada serie de normas y reglas. Vivían en un mundo separado, ajenos a lo que sucedía fuera de los muros del noviciado. Elizondo cambió el plan de vida, distribuyó el tiempo de manera fluida, concentró la atención de los novicios en el desarrollo interior más que en las formas tradicionales exteriores, de las cuales la mortificación física era considerada muy importante, se mostró disponible para dialogar con los novicios e incluso permitió el juego del frontón y del fútbol sin sotana. Elizondo quería cultivar la disponibilidad, es decir, la apertura “que sea necesaria para lo que va a venir, sin saber lo que va a venir”. Ellacuría siempre reconoció que los fundamentos de su espiritualidad habían sido puestos por Elizondo, a quien siempre admiró con cariño especial. Él fue el primero de los cinco maestros que jalaron su vida.

En septiembre de 1949, los seis novicios pronunciaron sus votos de pobreza, obediencia y castidad. En la década de 1950, los jesuitas de Centroamérica no contaban con un centro de estudio para formar a sus estudiantes, sino que éstos eran enviados a Quito, donde estudiaban humanidades clásicas (dos años) y filosofía (tres años), en la Universidad Católica. Estos cinco años fueron muy importantes para el desarrollo intelectual de Ellacuría y sus compañeros, así como para todos los otros que tuvieron la oportunidad de estudiar en esta institución.

La inteligencia de Ellacuría se hizo evidente en el noviciado, pero fue en Quito y en particular bajo la tutela de su profesor de humanidades clásicas, Aurelio Espinoza, donde sus cualidades excepcionales como pensador crítico y creativo empezaron a emerger. Pronto surgió una amistad entre ambos que duró hasta la muerte del maestro. Ellacuría animaba a los jesuitas centroamericanos recién llegados a Quito a que sacaran provecho a Aurelio Espinoza, entregándose a él con confianza, puesto que serían formados “por ósmosis”.

Aurelio Espinoza Pólit era un académico clásico de fama internacional, quien había estudiado en Oxford University. Era autoridad mundial en Sófocles y Virgilio. Pero quizás más importante aún, era un humanista en el sentido amplio del término. Escribió sobre autores ecuatorianos antiguos y contemporáneos y sobre temas religiosos, filosóficos y educativos. Poeta ocasional, rector de la Universidad Católica y asesor del gobierno en asuntos culturales. En un artículo de 1963, escrito con motivo de su muerte, Ellacuría resumió su actividad intelectual de la manera siguiente: “fue todo lo contrario de un superficial que mariposea por cualquier tema”.

Al recordar sus días de estudiante de Espinoza, en ese mismo artículo, Ellacuría reconocía su falta de ortodoxia, pero lo que más le impresionó fue la combinación del trabajo intelectual serio con la eficacia pública inmediata; el haber preferido la educación a la erudición y las formas vitales a los contenidos materiales; y la creatividad en el aula, en la cual no usaba esquemas hechos, sino que mostraba el qué, el porque y el hacerse de las cosas. Sus clases eran una experiencia de creatividad viva y de hallazgo imprevisto. Curiosamente, Ellacuría tenía todo esto. En sus clases, insistía en que lo importante era aprender a pensar y a buscar los datos necesarios.

Enseñaba a aprender de la realidad. Los libros sólo eran un instrumento útil que estaba a mano. Su método preferido era poner a sus estudiantes en contacto directo con los grandes autores del pensamiento, aunque sus textos resultaran incomprensibles. Para él, lo importante era pasar por la experiencia filosófica directa, encarando los grandes textos de la filosofía. No le preocupaba cubrir los programas ni llenar de contenido a sus oyentes. Se burlaba de quienes acababan sus programas y de aquellos a quienes se les terminaba la materia. Para él esto era algo inconcebible.

Al igual que Aurelio Espinoza, superaba el texto que le servía de punto de partida y cuando se lo advertían, respondía que todo estaba relacionado por ser parte de una misma realidad. Nada quedaba fuera y siempre hubo un más que nunca tuvo tiempo para desarrollarlo en el aula o para escribir sobre ello. Terminaban los ciclos, pero sus clases quedaban como en suspenso, porque no había podido concluir. Sus escritos a veces parecen interrumpirse de una manera abrupta, dejando la impresión de estar inacabados. De ahí que valorase mucho la capacidad intelectual de las personas, hasta el punto de discriminar a los menos inteligentes. Con los primeros era muy exigente y perfeccionista y nunca estaba satisfecho.

Después de las humanidades clásicas, Ellacuría estudió filosofía en la misma Universidad Católica de Quito, obteniendo su licencia, civil y eclesiástica, en 1955. Al despedirse, Aurelio Espinoza le dijo que fundara una gran biblioteca en San Salvador, donde pudiera encontrarse todo lo relacionado con el país, tal como él había hecho con la Biblioteca Ecuatoriana. Por eso, en la Biblioteca "Florentino Idoate" de la UCA quería que estuviera todo lo publicado sobre El Salvador. Asimismo, en el Centro Universitario de Documentación y Apoyo a la Investigación debían estar todos los documentos producidos en el país o referidos a él. Hubiera querido completar ambos centros con una pinacoteca salvadoreña.

En Quito, Ellacuría se encontró con otra gran personalidad que le impactó mucho: el jesuita navarro Angel Martínez, uno de los poetas más importantes de Nicaragua. Desde su primer encuentro, Ellacuría supo descubrir y admirar el genio poético de Angel: "me di cuenta que ha sido él el único hombre, desde hace muchos años, prácticamente desde que el empuje de la subjetividad comenzó a tejer sin cesar el hilo de la propia vida como problema propio, casi como único problema [...] que me ha hecho desubjetivizarme durante tanto tiempo, desatender a preocupaciones, tendencias y pasiones personales, y ha conseguido que todo mi ser atienda al objeto por él presentado, al tipo de vida en él encarnado".

Los cinco días que pasaron juntos en Quito, donde Angel Martínez impartió clases de metafísica y estética y dio recitales, fueron suficientes para entablar una amistad entrañable, cultivada a través de una correspondencia esporádica, pero intensa. Ellacuría esperaba con gran interés las cartas de Angel Martínez y el material que las acompañaba. "Si Ud. viera cuántas veces en los puntos de mis meditaciones y en ellas mismas aparecen partes de su poesía, que son también expresión más expresivamente viva de lo que yo también vivo inefablemente, pero que no acierto a expresarlo 'sabría' bien lo que le digo", le escribió, en julio de 1954, y más

adelante, “por eso estoy deseando más y más cartas tuyas que me dicen muchas cosas que también son mías, pero que yo no sé decirlas si Ud. no me las despierta dentro”.

Angel Martínez le mandó algunos de sus originales para que los criticara. Ellacuría guardaba con cariño sus cartas y manuscritos. Escribió dos artículos sobre la poesía de Martínez, uno de ellos está hecho a mano y quedó inédito; el segundo lo publicó en la Revista Cultura del Ministerio de Educación de El Salvador, en 1957, y es un gran artículo sobre Angel Martínez “poeta esencial”. Al hablar de este tema, decía que le gustaría tener tiempo para profundizar sobre la dimensión estética de la realidad.

Lo que más impactó a Ellacuría fue la síntesis personal que Angel Martínez había hecho de la poesía, la filosofía y la teología, así como también la unidad de su obra y su vida. Para Angel Martínez, la poesía era una forma de vida: su vida era la poesía y su poesía era su propia vida. Ellacuría supo ver esta unidad esencial de palabra y vida: todas las dimensiones de su existencia estaban unificadas “en este empeño de palabra eficaz, buscada con toda sinceridad y en toda su vida”. Era un compromiso que lo llevaba a preguntarse de una manera incansable por la esencia de las cosas, lo cual a su vez lo llevaba a una mayor personalización. Su pasión era la búsqueda de la verdad radical de las cosas. “En realidad, esto de la unidad de su comportamiento y de sus palabras”, Ellacuría confesó al poeta, “es lo que más llamó la atención en Quito, pues esa unidad que ontológicamente tienen las cosas entre sí no se halla en la primera superficie, sino allá en lo hondo [...] Para conocerla ya se requiere mucho, pero para vivirla y para hacerla vivir...”.

Ellacuría regresó a San Salvador, donde pasó tres años en el Seminario San José de la Montaña. Enseñó filosofía escolástica en latín, pero también comenzó a hablar de las corrientes existencialistas. Además de dar clases, debía cuidar a los seminaristas, quienes permanecían en el seminario durante todo el año, excepto por unas breves vacaciones, que pasaban entre sus familiares. Para Ellacuría, el problema mayor era entretenerlos durante los fines de semana. El y los demás inspectores (maestrillos) organizaban excursiones a pie al volcán de San Salvador, al lago de Ilopango o a la piscina del Colegio Externado. Con orgullo recordaba cómo había logrado establecer una pequeña biblioteca de clásicos para que no leyeran sólo literatura barata. Dado que no había dinero para comprar libros, convenció a los seminaristas para que ahorraran algunos centavos del dinero que les daban para comer los días de excursión.

Su presencia era firme y exigente. Era consciente de su capacidad intelectual. En ese entonces, escribió sus primeros artículos en la revista Estudios Centroamericanos (ECA) sobre Ortega y Gasset, los valores y el derecho. Impartió conferencias para todo público. Los jesuitas de mayor edad y experiencia lo escuchaban y no dejaban de verlo con cierto recelo.

En 1958 volvió a ser estudiante, esta vez, en Innsbruck (Austria), donde estudió teología hasta 1962. No recordaba estos años con entusiasmo. Austria le pare-

ció fría y oscura. Echó de menos el espíritu de la colonia centroamericana de Ecuador, pues sus compañeros estaban dispersos por Europa. Desde Quito, Aurelio Espinoza le escribió una carta afectuosa, aprobando sus estudios en ese teologado, pero alertándolo también no fuera a suceder que su orientación intelectual se volviera demasiado “germánica”: “en concreto, yo considero que es una ventaja grandísima para Ud. el quedar en estado de aprovechar toda la aportación alemana a la ciencia y a la crítica, pero consideraría como una fatalidad si Ud. quedase tan subordinado a ella, que perdiese su libertad de espíritu y la serena confianza en su propio criterio y en la perspicacia estética de la cual no creo que carezcamos los latinos”.

Los estudiantes de habla hispana integraron un grupo bastante unido alrededor de Ellacuría para expresar su descontento por lo que consideraban restricciones anticuadas en la vida diaria del teologado y por el nivel sorprendentemente bajo de la enseñanza. Sin embargo, algunos encontraron la inteligencia controlada e irónica de Ellacuría arrogante y excluyente. Hubo algo de desdén hacia su persona —por su brillantez e inaccesibilidad—, que hizo que algunos le llamaran “el rey sol”. Aunque su inconformidad era racional y moderada, también era puntilloso e inexorablemente crítico. Ellacuría no pasó sin ser notado por sus profesores. En el informe de sus cuatro años en Innsbruck se lee que poseía una inteligencia excelente, pero su comportamiento era mediocre. En suma, “al lado de ser altamente talentoso, su carácter es potencialmente difícil, su espíritu propio de juicio crítico es persistente y no está abierto a los otros; se separa de la comunidad con un grupo pequeño en el cual ejerce una fuerte influencia”.

El fútbol proporcionó un escape único a las tensiones de la teología. Junto a algunos austríacos y un alemán, los jesuitas de habla hispana integraron un equipo que resultó ser, para los alarmados profesores, demasiado bueno. Con Ellacuría en el centro, el equipo ganó con facilidad el campeonato de la Universidad de Innsbruck. La cosa no paró aquí. También ganaron el campeonato nacional universitario en Viena. Dos jugadores fueron seleccionados para formar parte del equipo de la Universidad Nacional de Austria, pero el éxito deportivo no fue bien visto por los superiores de Innsbruck y Roma, quienes cortaron por lo sano, alegando que jugar fútbol en público no era algo propio de la vida religiosa.

Una sola cosa buena tuvo Innsbruck para Ellacuría, la cátedra de Karl Rahner, uno de los teólogos más influyentes en el concilio Vaticano II —aunque también le impresionaron de manera positiva su hermano Hugo y Andrés Jürgmann—. Finalmente, Ellacuría fue ordenado sacerdote en Innsbruck, el 26 de julio de 1961. Pocos meses más tarde, mientras visitaba a su familia en Bilbao, decidió buscar al filósofo Xavier Zubiri. Admirador suyo a distancia, quería preguntarle si podía escribir su tesis doctoral sobre él y si él estaría dispuesto a dirigírsela. Le había escrito varias cartas, a las cuales Zubiri no respondió. Un poco ansioso, Ellacuría fue a buscarlo a su casa. Zubiri lo recibió, porque se trataba de un sacerdote. La entrevista fue un éxito: “se veía que el horno estaba para bollos, le dije inmediatamente que quería hacer la tesis con él y sobre él. Le sentó bien [...] Le dije sucintamente que veía en él un modelo de juntura entre lo clásico y lo moderno, entre lo esencial y lo exis-

tencial [...] entonces aseguró que se pondrá enteramente a mi disposición para todo lo que necesitase”. Zubiri quedó tan bien impresionado del nuevo discípulo, que le escribió a su esposa de inmediato para decirle que había conocido a “un brillante joven jesuita”, quien, además, sabía griego, lengua en la cual se sentía más débil. La reunión fue el inicio de una amistad que se proyectó más allá de la muerte de Zubiri (1983).

Así, Ellacuría comenzó a trabajar en su tesis, en 1962, pero tuvo problemas con las autoridades académicas de la Universidad Complutense (Madrid), quienes rechazaron la idea de escribir una tesis sobre un filósofo vivo. Sin embargo, Ellacuría consiguió que le permitieran seguir adelante; pero el tribunal sólo le otorgó un sobresaliente, en lugar del superlativo cum laude. En este período, Ellacuría concluyó su formación jesuítica e hizo la tercera probación en Irlanda. Un poco más tarde profesó en la Compañía de Jesús, en Portugaleta, el 2 de febrero de 1965.

El entusiasmo de Zubiri con Ellacuría obedecía a que creyó haber encontrado no sólo un discípulo, sino también un colaborador potencial. Desde entonces analizaron y discutieron de manera interminable los textos y las conferencias de Zubiri, quien aguardaba con impaciencia las visitas de Ellacuría. Este regresó a San Salvador en 1967, destinado a la recién fundada Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA); pero casi todos los años viajaba a Madrid, donde dedicaba varias semanas a trabajar con Zubiri. Por la noche, éste le leía las páginas escritas a lo largo del día y le pedía “que no le hiciera terapia intelectual, sino que le dijese la verdad, toda la verdad con todas mis críticas”, Zubiri ya no publicó nada ni dio conferencia alguna que antes no hubiera discutido con Ellacuría. En su archivo se han encontrado apuntes de estas conversaciones con Zubiri. Al morir éste, en 1983, Ellacuría quedó como heredero intelectual de su obra y como director del Seminario Xavier Zubiri con sede en Madrid. La admiración de Ellacuría por Zubiri derivaba de un aprecio profundo por lo que él llamaba “la obligación de su vida, la costosa y dulce obligación [...] indagando la verdad de lo que le parecían ser los fundamentos de la vida humana”. Ellacuría decía que la filosofía de Zubiri era “filosofía pura, pero no es pura filosofía”. Desde aquí arrancó para construir una filosofía que abarcara una realidad diferente a la de Zubiri: América Latina y El Salvador.

Ellacuría fue un gran filósofo, pero quizás fue más teólogo que filósofo. De hecho, hizo los cursos de doctorado en teología, en la Universidad de Comillas, en 1965; pero nunca escribió la tesis. A veces decía que le gustaría escribirla sobre Dios. El primer escrito suyo que impactó en la conciencia nacional no fue uno de filosofía, sino de teología. El texto, “Teología política”, publicado por el Secretariado Social del Arzobispado de San Salvador en 1973, pronto fue traducido al inglés (1976) y al chino (por su otro hermano jesuita, quien vivía en Taiwán). Su último gran escrito fue también un artículo teológico, “Utopía y profetismo en América Latina” (ver *Revista Latinoamericana de Teología* 17, 1989, 141). Probablemente éste es uno de sus textos teológicos más profundos. Ellacuría decía que en América Latina, era más urgente la teología que la filosofía, porque era más eficaz. En su larga bibliografía predominan los artículos teológicos y sus únicos libros publicados (que

no son muchos) también son de teología. Sin embargo, dejó un manuscrito casi terminado sobre filosofía de la historia (filosofía de la realidad histórica, 1990), en el cual discute uno de los temas filosóficos que más lo inquietaron en sus últimos años de vida, el del sujeto de la historia, es decir, en definitiva, quién mueve la historia.

También fue profesor de teología. Enseñó teología en cursos nocturnos y en los fines de semana, en los llamados cursos de teología para seculares, que organizó cada año, desde 1970. A esto cursos asistían centenares de miembros de las comunidades de base, profesionales y estudiantes universitarios. Después fundó el Centro de Reflexión Teológica y fue su primer director, y organizó la Maestría en Teología (1974), en cuyo programa siempre se reservó uno de los cursos más importantes. Luego vino otra etapa, el Profesorado en Ciencias Religiosas y Morales, destinado a preparar profesores de religión y a elevar el nivel de los creyentes más comprometidos. En 1984, junto con Jon Sobrino, lanzó la Revista Latinoamericana de Teología.

En la UCA comenzó dando clases de filosofía, en 1967. Pronto lo nombraron miembro de la Junta de Directores. Desde 1972 fue Jefe del Departamento de Filosofía. Desde 1976 dirigió la revista Estudios Centroamericanos (ECA) y desde 1979 fue Rector de la UCA y Vicerrector de Proyección Social. Impartió cursos, dirigió seminarios y dictó conferencias en América Latina, Europa y Estados Unidos.

En 1970, después de una revisión profunda de la misión de la Compañía de Jesús en Centroamérica, en la cual Ellacuría tuvo mucho que ver, sus superiores le encargaron la dirección de la formación de los jóvenes jesuitas, a quienes intentó transmitirles su pasión intelectual, su celo apostólico y sus inclinaciones deportivas —el frontón—. Retomando una de las intuiciones básicas de san Ignacio de Loyola, Ellacuría insistió en que el jesuita debía estar bien formado para poder responder eficazmente a los retos de la sociedad y la historia. Fue muy exigente en la calidad y la seriedad de los estudios; pero al mismo tiempo se preocupó porque cada estudiante encontrara la vocación a la cual había sido llamado. Promovió y apoyó nuevas experiencias comunitarias y apostólicas entre los estudiantes, entre ellas la de Aguilares, una parroquia rural llevada por Rutilio Grande y un equipo de jesuitas. Al lado de la comunidad parroquial, favoreció la apertura de una comunidad de estudiantes jesuitas, primero de filósofos y luego de teólogos. Experiencias nuevas no significaban irresponsabilidad; debían estar bien preparadas y llevarse bien, con seriedad y profundidad.

Otra de las tareas que se impuso fue traer todas las etapas de la formación de los jesuitas a Centroamérica. Hasta hacía pocos años, sólo había noviciado. Cuando asumió el cargo de Delegado de Formación, al concluir el noviciado, los estudiantes ya no iban a Quito, sino que habían comenzado a estudiar filosofía en la UCA. Después abrió posibilidades para estudiar teología y, finalmente, la última etapa, la tercera probación. Para él, la presencia de los jóvenes en Centroamérica era crucial para no desligarlos de la realidad en la que tendrían que desarrollar su vocación años después, para mantenerlos en contacto directo con los jesuitas formados y sus obras, y para que con sus inquietudes y creatividad aportaran a la renovación y al compromiso apostólico de la Compañía de Jesús. Tres años duró en el cargo.

Los cambios fueron demasiado drásticos, demasiado intensos y demasiado rápidos. Los jesuitas centroamericanos se dividieron y, en 1974, horrorizada, Roma intervino, prohibiendo de forma expresa que Ellacuría ocupase cargos de responsabilidad en el gobierno de la Compañía de Jesús, exceptuando la dirección del recién fundado Centro de Reflexión Teológica. La razón de fondo fue la influencia demasiado fuerte de Ellacuría, tanto que su sola presencia producía polarización. Su salida del gobierno jesuítico fue, sin duda, un golpe muy duro. A partir de entonces, concentró sus energías en la dirección de la UCA.

En los asuntos de la Compañía de Jesús y de la universidad así como también en sus análisis, Ellacuría siempre fue muy independiente, agudo y profundo. Su dialéctica impecable, pero a veces incómoda, le granjeó la enemistad de bastantes jesuitas, de algunos superiores, de la oligarquía, del ejército, de los políticos de la derecha, de la embajada de Estados Unidos e incluso de la oposición política y militar. Ellacuría no seguía línea de nadie y por eso fue que vio con claridad, antes que cualquier otro, que la guerra y la violencia no eran salida alguna para los problemas sociales de El Salvador. Y con la misma libertad propuso primero el diálogo y después la negociación. Sólo se plegaba ante los datos de la realidad y sólo abandonaba su posición cuando los argumentos contrarios eran evidentes. Y aun entonces adoptaba una postura nueva, abordando el asunto desde otro ángulo. En sus planteamientos nunca faltaba el dato de la realidad. Estaba al tanto de los avances de la ciencia, de las estadísticas salvadoreñas y centroamericanas y del proceso político nacional e internacional. Cuando discutía se encontraba molesto, los ángulos de su cara se afilaban, en especial la nariz.

En sus juicios era cauteloso, siempre daba un compás de espera al desarrollo de los acontecimientos antes de adoptar postura. Así, por ejemplo, se opuso a atacar de inmediato a los gobiernos de Duarte y Cristiani. Opinó que era necesario esperar y darles una oportunidad para constatar si cumplían con lo prometido en la campaña electoral. Cuando Duarte no cumplió, lo atacó fuertemente, desenmascarando su fachada democrática. Con el gobierno de Cristiani, le faltó tiempo.

En lo personal era austero. De pocas cosas, bastante escrupuloso con el dinero. En vísperas de su asesinato, al trasladar sus cosas a la nueva residencia, en el recinto de la UCA, se desprendió de casi todos sus libros. Los regaló a las dos bibliotecas de la UCA. En sus viajes, que eran frecuentes, no se distraía en asuntos ajenos al propósito principal del viaje

Desde su juventud fue un gran deportista. Escaló los Andes, jugó fútbol y frontón. Seguía muy de cerca la liga española y su equipo de juventud (el Athletic de Bilbao). Oía con religiosidad el programa diario de deportes de Radio Exterior de España. Mientras duraba la emisión, no se le podía molestar. Durante los mundiales de fútbol, se escapaba de la oficina para ver los juegos en la televisión. El frontón de los miércoles y sábados era punto obligado de la agenda semanal para él, Montes, Martín Baró y Amando López. Al igual que en las otras cosas que le interesaban, estaba al tanto del acontecer deportivo europeo, centroamericano y estadounidense.

En Ellacuría, la compasión y el servicio fueron cosas últimas. El encuentro con Monseñor Romero le proporcionó una ultimidad nueva, la cual se expresó más en su vida que en sus escritos: la gratuidad. Cabe recordar aquí su insistencia en la dimensión ética y práctica de la inteligencia. Le gustaba repetir que había que hacerse cargo de la realidad y cargar con ella, con lo oneroso de ella. Ellacuría llevó esto a cabo de una manera insigne, pero al mismo tiempo fue avanzando en la dimensión de la gratuidad, lo cual, puede expresarse con otra frase de sabor suyo, “dejarse cargar por la realidad”. Más aún, como el “llevarse mutuamente” de la solidaridad. En los pueblos crucificados vio el sacramento de la presencia de ese Dios misterioso en el mundo, y en su esperanza, su compromiso y su dignidad veía la fe en Dios de ese pueblo.

Se conservan dos textos, escritos poco antes de su martirio, donde habla de la fe y de Dios. El primero es parte del discurso pronunciado en Barcelona, el 6 de noviembre de 1989, cuando le concedieron el premio Alfonso Comín. En esa ocasión, eminentemente política, dijo: “en el plano teológico somos partidarios de poner en tensión a la fe con la justicia [y hay que poner ambas al servicio] de las mayorías populares y a algunos valores fundamentales del reino de Dios, predicado utópicamente por Jesús”. El segundo texto es su último escrito teológico “Utopía y profetismo”, el cual concluye con las siguientes palabras, verdadera síntesis de su caminar en la historia, en fe y oscuridad: “la negación profética de una Iglesia como el cielo viejo de una civilización de la riqueza y del imperio y la afirmación utópica de una Iglesia como el cielo nuevo de una civilización de la pobreza es un reclamo irrecusable de los signos de los tiempos y de la dinámica soteriológica de la fe cristiana historizada en hombres nuevos, que siguen anunciando firmemente, aunque siempre a oscura, un futuro siempre mayor, porque más allá de los sucesivos futuros históricos se avisa el Dios salvador, el Dios liberador”.

Ellacuría se dejó llevar por la fe de Mons. Romero y por la fe del pueblo crucificado. Esto es importante, porque el Ellacuría a quien en casi todas las otras cosas le tocaba ir por delante y llevar a otros, en la fe se sentía llevado por otros. En el saberse llevado por la fe de otros, Ellacuría experimentó la gratuidad de la fe en Dios. En definitiva, la fe lo llevó al martirio, y mientras tanto, lo llevó a caminar en la historia. En ese caminar siempre se esforzó por “actuar con justicia”, como dice el profeta Miqueas, pero también experimentó la humildad de quienes tienen que habérselas con Dios.

La presencia de Ellacuría en la UCA como directivo y profesor se hizo sentir. Muy pronto concibió que la misión más importante de la universidad no era formar profesionales. Su centro no se encontraba en el recinto universitario, sino en la sociedad en la cual estaba inserta. El gran problema de la universidad eran las mayorías populares. El punto de partida de esta descentralización de la misión universitaria está dado por una doble consideración. La primera y la más evidente es que la universidad tiene que ver con la cultura, el saber y un determinado ejercicio de la racionalidad intelectual. La segunda, ya no tan evidente, es que la universidad es una realidad social, marcada históricamente por lo que es la sociedad en la que está inserta

y destinada a iluminar y transformar, como fuerza social que es, esa realidad en la que vive, de la que vive y para la que debe vivir. De ahí surge la cuestión fundamental para la universidad: ¿en qué consiste servir universitariamente transformando e iluminando la realidad social y del pueblo en la cual se encuentra inserta?

En los últimos años de la década de los sesenta, luchó para abandonar los esquemas desarrollistas y optar por la liberación. Quería poner la estructura universitaria al servicio de la liberación del pueblo salvadoreño, pero siempre desde el modo propio de la universidad. Los principios liberadores de la UCA quedaron delineados en un famoso discurso, escrito por él, pero leído por el P. José María Gondra, en la sede del Banco Interamericano de Desarrollo, en Washington, con motivo de la firma del primer préstamo de la UCA con dicho banco, en 1970. Una de las primeras batallas internas que dio para concretar estos principios fue por el tipo de estructura física que la UCA debía adoptar. Se opuso a los planes para construir un recinto universitario de primer mundo. Peleó para que los nuevos edificios, que serían construidos con el préstamo, se adecuaran a la realidad del tercer mundo y a la misión de la UCA, pero no por eso debían ser menos cómodos y hermosos.

La necesidad de proyectar el saber de la UCA sobre la realidad nacional y regional, lo llevó a buscar un órgano de difusión. Es así como la UCA se hizo cargo de la revista Estudios Centroamericanos (ECA), fundada en 1936 por los jesuitas del Colegio Externado. La primera edición de esta nueva época de ECA fue la última de 1969, dedicada a analizar las causas y consecuencias de la guerra con Honduras. La tesis fundamental era que la raíz del conflicto era la injusta distribución de la tierra en El Salvador. La UCA repitió esta denuncia en el primer congreso sobre reforma agraria, convocado por la Asamblea Legislativa, en 1970. Desde entonces, ECA ha sido el órgano de difusión del pensamiento crítico de la UCA y la cátedra más importante de Ellacuría. Una extensa bibliografía conformada por editoriales, artículos y comentarios políticos, filosóficos y culturales son testimonio de su intensa actividad intelectual. Bajo su dirección, ECA se convirtió en la revista más autorizada sobre la realidad salvadoreña. Poco después, Ellacuría promovió la publicación de revistas especializadas y la creación de la editorial universitaria UCA Editores. La publicación de una producción intelectual cada vez más amplia y el temor de las imprentas nacionales a publicar los textos cada vez más críticos de la universidad, llevaron a la creación de los Talleres Gráficos de la UCA.

Con todo, Ellacuría no estaba satisfecho. Uno de sus últimos proyectos fue la apertura de una radio universitaria que complementara la amplia proyección impresa de la producción de la UCA. Durante el arzobispado de Mons. Romero, Ellacuría pudo experimentar el poder de la radio. Entre 1978 y 1979, por la emisora del arzobispado (YSAX) salieron al aire comentarios elaborados por Ellacuría y otros miembros de la UCA. Estos comentarios formaban parte de los noticieros de la emisora, los cuales alcanzaron una audiencia nacional importante.

En 1975, con motivo de sus primeros diez años de existencia, la UCA optó claramente por la liberación de las mayorías populares, “el sentido último de la univer-

sidad y lo que es en su realidad total debe mensurarse desde el criterio de su incidencia en la realidad histórica, en la que se da y a la que sirve. Debe mensurarse, por tanto, desde un criterio político”, correctamente entendido, escribió Ellacuría en la presentación de la edición de ECA, “la UCA diez años después”. Y siguió, “en el proceso de liberación de los pueblos latinoamericanos, la universidad no puede hacerlo todo, pero lo que tiene que hacer es indispensable. Y si falla en este hacer, ha fracasado como universidad y ha traicionado su misión histórica”. Diez años más tarde, ya siendo rector de la UCA, Ellacuría confirmó y avanzó sobre estos principios, plasmados en la misión de la universidad.

La UCA fue su vida y su pasión. Pero no porque hiciera de ella un absoluto, sino porque la concibió como un instrumento para servir a la liberación del pueblo salvadoreño. Bajo su dirección e inspiración, la UCA se convirtió en una universidad con un sólido prestigio académico y con una proyección hacia la sociedad eficaz. En el campo académico, estaba convencido de la necesidad de elevar el nivel de la educación superior y para eso impulsó la elaboración de una nueva ley. Creía que la UCA ya había dado de sí a nivel de licencias y, en consecuencia, debía dar el paso a los postgrados. Desde la rectoría, había comenzado a impulsar los programas de maestría. A las de administración de empresas y teología quería agregar las de ingeniería, ciencias políticas y sociología, y un doctorado en filosofía. En esto estaba trabajando, cuando lo asesinaron. El propósito de sus últimos viajes fue buscar respaldo institucional y recursos para estos programas. Ellacuría no se estanca en los logros, siempre buscaba un más que lo llevara a superar lo conseguido. Las unidades de proyección social fueron idea suya, en lo fundamental. En sus inicios, las seguía de cerca, pero una vez encontrado el camino las dejaba para que se desarrollaran, y así, él podía concentrarse en otro proyecto. En este contexto estaba pensando en la celebración de los 25 años de la UCA. Quería hacer del aniversario una ocasión para relanzar la actividad académica y la proyección social de la universidad.

Ignacio Martín-Baró y Segundo Montes fueron claves en el desarrollo de la UCA, puesto que asumieron responsabilidades académicas y administrativas muy importantes. Los dos fueron miembros de Junta de Directores, en la década de los ochenta. Junto con Ellacuría ocuparon los cargos de Rector, Vicerrector Académico y jefes de tres departamentos y de dos institutos. Los tres dirigieron sus respectivos departamentos de Psicología, Sociología y Filosofía con gran dedicación e intensidad. Los tres establecieron una relación casi paternal con sus discípulos más dotados. Los animaron a especializarse en el exterior para luego regresar a la UCA. Las unidades que cada uno de ellos supervisaba o dirigía –el Instituto Universitario de Opinión Pública, el Instituto de Derechos Humanos y el Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación– se convirtieron en extensiones de sus departamentos respectivos, en los cuales las lealtades personales contaron mucho. Ellacuría nunca fue director del Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación, pero éste y su publicación semanal *Proceso* eran, sin duda, suyos. Desde 1985, casi todos los investigadores y escritores de la unidad habían sido estudiantes de filosofía.

La transformación agraria de 1976, impulsada por el régimen militar, lanzó la figura de Ellacuría al ámbito público. Desde entonces, siempre estuvo presente en las grandes crisis del país, a través de sus análisis críticos y sus propuestas creativas. La UCA, aun en contra del parecer de algunos de sus miembros, apoyó el plan de transformación agraria del presidente Molina, porque Ellacuría consideró que, pese a todas sus limitaciones, beneficiaría a las mayorías populares y porque al mismo tiempo era un ataque contra la oligarquía terrateniente. Molina pidió el apoyo de la UCA, pero, en el momento decisivo, retrocedió ante la presión de la oligarquía. Entonces, Ellacuría escribió un famoso editorial en ECA, titulado “A sus órdenes mi capital”, en el cual denunció que “el gobierno ha cedido, el gobierno se ha sometido, el gobierno ha obedecido. Después de tantos aspavientos de previsión, de fuerza, de decisión, ha acabado diciendo, ‘a sus órdenes mi capital’”. El editorial le costó a la UCA el subsidio gubernamental y cinco bombas, colocadas por una organización paramilitar de derecha, conocida como Unión Guerrera Blanca. No era ésta la primera vez que la proyección social de la UCA molestaba al gobierno. Hubo dos antecedentes. Dos publicaciones. La primera fue un estudio de la huelga de ANDES 21 de junio y la segunda fue un estudio de las elecciones presidenciales de 1972, donde se quedó probado de manera consistente la existencia de fraude. Estas publicaciones también le costaron el subsidio gubernamental a la UCA y ambas dieron inicio a la larga serie de libros que ahora conforman el acervo editorial de UCA Editores. Paradójicamente, el coronel Molina fue el presidente que le concedió la nacionalidad salvadoreña a Ellacuría.

En el contexto de la crisis de la transformación agraria, Rutilio Grande fue asesinado, el 12 de marzo de 1977, iniciando así la larga lista de sacerdotes y religiosas asesinados por las fuerzas de seguridad. Pocas semanas más tarde, la Unión Guerrera Blanca ordenó a todos los jesuitas abandonar El Salvador so pena de ser asesinados. Ninguno salió, pero Ellacuría, quien se encontraba en Madrid trabajando con Zubiri, tal como lo hacía todos los años, no pudo regresar hasta agosto de 1978. El gobierno salvadoreño, por presión de Estados Unidos, tuvo que brindar protección policial a las residencias y obras de los jesuitas.

La crisis nacional se agravó hasta desembocar en el golpe de Estado del 15 de octubre de 1979, dirigido por los oficiales jóvenes de la Fuerza Armada. La UCA y el mismo Ellacuría apoyaron el movimiento de los militares. El primer gobierno estuvo integrado por destacados académicos de la UCA, entre ellos, su Rector, Román Mayorga, y su Director de Investigaciones, Guillermo Ungo. El gobierno fracasó y la violencia se desató. En marzo de 1980, Mons. Romero cayó víctima del odio. En una de las dos residencias universitarias y en la UCA misma estallaron varias bombas. En la residencia de los jesuitas estallaron dos bombas en menos de 48 horas. La situación se deterioró tanto que, a finales de 1980, poco después del asesinato de los dirigentes de la posición política de la izquierda, Ellacuría salió del país, bajo la protección de la embajada española. Sus amigos le avisaron que en una reunión de comandantes se había discutido una lista de personalidades que serían asesinadas, entre las cuales se encontraba él. Sin dejar de ser Rector, permaneció fuera de El Salvador hasta abril de 1982.

A raíz del fracaso de la ofensiva del FMLN de enero de 1981, Ellacuría comenzó a madurar dos ideas importantes y estrechamente relacionadas, ninguna de las cuales fue bien comprendida. La primera fue la inviabilidad de la violencia armada como solución de la crisis nacional. La única salida posible era el diálogo de las partes enfrentadas. La segunda fue lo que dio en llamar la tercera fuerza. Su tesis era que ni el gobierno, ni los partidos políticos, ni el ejército, ni la guerrilla podían garantizar los intereses de las mayorías populares, porque todos ellos tenían como prioridad la toma del poder y la defensa de unos intereses muy particulares. Por consiguiente, las mayorías tenían que manifestarse por sí mismas y velar por su propio bienestar. El bien del país radicaba en el bienestar de esas mayorías y, por consiguiente, el conflicto armado debía resolverse teniendo delante este bienestar. Ni la derecha ni la izquierda aceptaron su postura, aunque por razones distintas.

No obstante, Ellacuría mantuvo hasta el final de sus días que la única salida al conflicto armado era la negociación política. De ahí que la ofensiva militar del FMLN de noviembre de 1989 le molestara muchísimo. En realidad estaba muy enojado, porque, en su opinión, esa ofensiva traería más males que bienes. Le pareció que el FMLN se había precipitado y derrochaba las fuerzas que con tanto trabajo había acumulado en los últimos años. Tampoco estaba muy satisfecho con la postura del FMLN en la mesa de negociación tenida en San José (Costa Rica). En su enojo, dijo que exigiría a ambas partes respetar la UCA como terreno neutral. Según él, la neutralidad de la UCA, reconocida por ambas partes, podía convertirse en un precedente importante para el país, puesto que se podría hacer lo mismo con los templos, los hospitales, las escuelas, etc.

En octubre de 1985, la presencia pública de Ellacuría dio un salto hacia delante. En septiembre de ese año, pese a la mutua antipatía que existía entre él y el presidente Duarte —porque, entre otras cosas, el presidente Duarte no quiso reconocer de forma pública que la Policía Nacional había asesinado sin causa alguna a un estudiante de la UCA en el mismo recinto universitario, alegando razón de Estado—, junto con Mons. Rivera, hizo de mediador con el FMLN para conseguir la liberación de la hija de aquél. Después de largas horas de negociación con la guerrilla, para lo cual ambos tuvieron que desplazarse por la zona de guerra e incluso a Panamá, consiguieron la libertad de la hija de Duarte a cambio de la liberación de 22 presos políticos y la salida del país de 101 lisiados de guerra.

En ese mismo año de 1985, Ellacuría fundó la Cátedra Universitaria de Realidad Nacional en la UCA. La cátedra se convirtió en un foro abierto, donde se discutieron los problemas nacionales y regionales. En ella hablaron políticos, sindicalistas, dirigentes populares y eclesiásticos. Sin embargo, cuando hablaba Ellacuría, el auditorio universitario resultaba pequeño. En varias ocasiones, desde esta cátedra, pidió a sus adversarios que combatieran sus ideas con otras ideas y no con bombas ni con balas. La radio y la televisión multiplicaron su voz y su imagen fuera del ámbito universitario. La cátedra llegó a ser un acontecimiento cubierto por periodistas, fotógrafos y embajadores. Cuando la televisión abrió espacio para los noticieros, la cáte-

dra perdió originalidad; pero ya había cumplido su función al romper el cerco impuesto para discutir la realidad nacional de manera libre.

Su conocimiento de las interioridades y complejidades del proceso salvadoreño y su visión de sus dificultades y sus posibles soluciones lo convirtieron en una de las referencias obligadas de periodistas extranjeros, diplomáticos y políticos nacionales. A medida que la década avanzó, las entrevistas para la prensa, la radio y la televisión se multiplicaron. Esta larga y variopinta serie de visitantes no le disgustaba, porque decía aprender mucho de ellos. Era más lo que ellos le contaban que lo que él les podía decir. De manera simultánea aumentaron las invitaciones a congresos y conferencias en el exterior.

Ellacuría mantuvo que la causa fundamental del conflicto armado no era la agresión del comunismo internacional, tal como lo sostenía el discurso oficial, sino la injusticia estructural. Por consiguiente, sólo superándola podría erradicarse la lucha violenta de clases. Cuando Cristiani llegó al poder en 1989, tomó en serio su propuesta de reanudar el diálogo sin condiciones. Saludó al primer gobierno de derecha radical en una editorial de ECA como la consolidación de “la línea civilista de Cristiani, frente a la línea militarista de D’Aubuisson y a la línea escuadroneira de cabeza clandestina”. En privado habló de estas tres tendencias de ARENA, pero agregando, por primera vez desde que había regresado a El Salvador en 1982, que “ahora sí puede pasar...”, es decir, que esta vez sí podrían asesinarlo. De hecho, a mediados de 1989, un rumor aseguraba que lo habían matado. Durante el régimen de Duarte, a quienes le advertían que se cuidara, les respondía que la política estadounidense no permitiría que atentaran contra su vida. Al llegar ARENA al poder, el freno era más débil. Cuando le preguntaban si tenía miedo, respondía que no; pero de inmediato añadía que eso no era ningún mérito, porque era parte de la naturaleza, de la misma manera que tampoco tenía olfato.

El registro de la residencia hecho por el batallón Atlacatl la noche del 13 de noviembre no lo interpretó como una amenaza grave, sino como una señal de seguridad. Cuando alguien le insistió, le respondió que no había que ser paranoico. Ya habían visto que no había nada y, por lo tanto, no los molestarían más. Más aún, al oficial que dirigió el registro le advirtió, bastante molesto, que el hecho costaría muy caro al gobierno. Pidió hablar con el Ministro de Defensa o con el superior del oficial al mando de la operación, pero éste se lo negó de manera tajante, argumentando que cumplía órdenes superiores. Pareciera que Ellacuría quiso demostrar que no debía nada. Esconderse podría haber sido interpretado como si hubiera hecho algo malo. Por eso no le gustó que los dirigentes de la oposición política hubieran buscado refugio en las embajadas.

Ellacuría valoró sobremanera el pensamiento como orientador de la sociedad y era un convencido de su eficacia transformadora. A quienes lo cuestionaban acerca de la eficacia del quehacer universitario con su pesada carga institucional y administrativa, respondía que lo que contaba era el largo plazo. La UCA construía para largo plazo y no había otra forma de hacerlo que dedicarse de lleno, asumiendo el

tedio y la rutina. Creía, además, que el quehacer intelectual, cuando cultiva la realidad, conlleva tantos riesgos como cualquier otro.

La opción universitaria a favor de la liberación de las mayorías empobrecidas estaba haciendo estragos en su salud y su ánimo, así como también en el de los demás. En particular, Ellacuría llevaba tres años muy cansado y padeciendo quebrantos de salud. Se había encerrado en sí mismo, volviéndose callado, serio e incluso hosco. Cumplía con sus responsabilidades administrativas, daba su clase, atendía a visitantes e invitaciones en el exterior, y, además, encontraba tiempo para escribir. En estos últimos años, casi no revisaba lo que escribía, lo entregaba al editor tal como le salía. En esta época última, a su rendimiento como escritor le daba un siete o un ocho. A quien le recomendaba descanso, le respondía que el pueblo no descansaba de la guerra ni de la pobreza. Lo menos que podía hacer era seguir trabajando por su liberación y su paz, sin importarle el mal carácter, la enfermedad o no llegar al final, pues, en ese caso, también habría cumplido con su misión.

En los últimos meses de 1989, Ellacuría repitió que aunque hubiesen algunas turbulencias en la superficie del proceso, en la profundidad de su curso, éste seguía avanzando incontenible hacia una paz justa. Su muerte pasó a formar parte de esas turbulencias superficiales. Su vida y la de sus compañeros, entregada libre y generosamente, ya forma parte del curso profundo del proceso salvadoreño.

Unas pinceladas como semblanza

José Gómez Caffarena



Pienso que no es descaminado el intento de compendiar la figura de Ignacio Ellacuría en una fórmula de este estilo: una gran cabeza, realista y tenaz, al servicio de un gran corazón cristiano.

Como filósofo, Ellacuría supo elegir bien su maestro. Receloso ante los rodeos “trascendentales” de la Modernidad, que tantas veces se han perdido en construcciones idealistas, a la larga evasivas, encontró en Xavier Zubiri el guía de un método sólidamente enraizado en la realidad.

Ello le hacía cercano a la visión científica de las cosas y capaz así de hacerse comprender por esos artífices de nuestra civilización que son los cultivadores de las ciencias positivas. Pero no sólo eso. Lo decisivo para Ellacuría fue, sin duda, que ese enfoque de la reflexión hacía lúcida a la mente para el afrontamiento correcto de la realidad social e histórica, tantas veces dura y conflictiva. A los pueblos de América Latina, que arrastran una historia penosa de explotación, no se les debía brindar un pensamiento que pudiera, incluso accidentalmente, hacerse “opio”, sino uno que los ayudara a concienciarse de las causas de su situación y de los medios eficaces de salir de ella.

Esta voluntad de realismo fue la aportación “zubiriana” que Ellacuría pensó justamente poder dar como enriquecimiento a la “teología de la liberación”. Es desde ella desde donde puede comprenderse mejor y quedar fundamentado –y limitado– el interés por muchos aspectos de los análisis “materialistas” marxianos de la realidad social.

Pero con todo ello no se comprende aún la clave más esencial de Ignacio Ellacuría. Esa clave está, según entiendo, en que, para él, la razón realista estuvo siempre al servicio del corazón cristiano. ¡La razón, de por sí, puede servir, y ha servido de hecho, a tantos otros fines...!

Soy consciente, al escribir esto, de que Ignacio Ellacuría mismo no habría elegido para describirse la fórmula que estoy usando. La «razón» que arranca de la «inteligencia sentiente» y su «aprehensión de realidad» está para un zubiriano tan evidentemente «religada» que sólo se ve tener un camino: aquel en que, abriéndose a

la «verdad real», se hace, sin ningún tipo de desnivel, razón ética, esencial promotora de la justicia. Probablemente, Ignacio vivía tan unificadamente su «razón» y su «corazón» que se sentiría algo incómodo con mi desglose.

Y –¡naturalmente!– lo único que yo no querría en este momento es dar la impresión de polemizar con su recuerdo. Pero tampoco veo modo de expresar, por mi parte, lo que deseo inculcar sino mediante ese desglose y conjunción de factores, razón y corazón. En todo caso, más o menos, lógicamente unificados, la razón admirablemente realista de Ellacuría servía a un corazón admirablemente fiel y coherente en su profesión cristiana.

Esto permite hablar de él como de un mártir, testigo. Ha habido mártires cristianos que han tenido como horizonte de su entrega hasta la muerte aspectos más conceptuales de la profesión de fe cristiana. Ellacuría, como tantos otros –creo cabe decir los más valiosos–, ha sido mártir del amor; de un amor operoso y consecuente.

¿Por qué eligió trasplantarse a un pueblo más pobre, tratando de «encarnarse» en él, de recibir su cultura como propia, para después poner íntegramente a su servicio su trabajo y su creatividad? ¿Por qué se negó a aceptar las reglas del juego, que le permitían ser privilegiado, al sentir las injustas para los más débiles de su pueblo de adopción y de los otros pueblos? ¿Por qué dejó tantas ventajas y caminos de realización personal para dedicarse a favorecer la causa casi perdida de una revolución social? ¿Por qué intuyó, contra la prudencia bien pensante, el valor de unos grupos guerrilleros –sin ceder, por otra parte, a su pasión reivindicadora, sino intentando la arriesgada aventura de conducir su esfuerzo a una negociación de paz–?

No creo que preguntas de ese estilo, que son las más inexcusables para quien contempla la trayectoria biográfica de Ignacio Ellacuría, puedan tener una respuesta que no sea muy primariamente ética. Pero creo que tampoco la tendrían desde cualquier ética, sino sólo desde una que destaque absolutamente la solidaridad interhumana.

Una actitud ética así tiene hoy, afortunadamente, no pocos seguidores. (Más que teorizadores, pues pocas cosas habrá más difíciles que buscarle una teoría adecuada). Con peculiares matices, tal actitud ética es algo nuclear al cristianismo bien comprendido; es como su «entraña humanista». Eso sí, ocurre tristemente que es tan sublime la exigencia cristiana de amor sin reservas ni fronteras que muy pocos de los que se llaman «cristianos» están a su altura; y, lo que es peor, ocurre que, para disimular su incoherencia, el cristianismo más «oficial» propende a buscarse coartadas dogmatistas, legalistas o ritualistas, con las que tranquilizarse de su enorme déficit en lo esencial.

Pero, por todo ello precisamente, es más importante poner el acento que estoy poniendo en el valor central del «corazón cristiano» como la clave más decisiva para la comprensión de lo que ha significado Ignacio Ellacuría. Desde el modo como

miraron la existencia Jesús de Nazaret y el primer cristianismo, sí encuentran respuesta las preguntas que antes formulé. Y fue, ciertamente, por la interiorización de la figura de Jesús y del cristianismo originario como Ignacio Ellacuría encontró sentido a la vida que eligió y como obtuvo la inspiración y la fuerza para proseguirla con constancia hasta el final.

No es fácil la integración de razón a corazón. Para ella, por supuesto, hay que conceder al mismo corazón una peculiar forma de «razón» Ello es peligroso, pues son posibles mistificaciones. Pero hoy nos va siendo más fácil admitir que «razón» ha de decirse múltiplemente, ya que la versión más inmediata, la «razón instrumental», puede llegar a dar al traste con la maravillosa aventura de la modernidad ilustrada. Sigue siendo tema de nuestro tiempo el encontrar formas válidas de razón vital. Y es quizá mejor respetar la pluralidad de las búsquedas y de sus expresiones.

Encontramos en Ignacio Ellacuría, más vivido que teorizado, un ejemplo de cómo el amor cristiano puede hacerse razón, razón coherente y eficaz. Aunque la eficacia haya tenido que venir, parcialmente, por la dolorosa vía indirecta del testimonio sangriento que es semilla enterrada en esperanza.

Archivo de Ignacio Ellacuría, S.J.

Rocío de los Reyes Ramírez



INTRODUCCIÓN

Durante el mes de agosto de 2001 y hasta la primera quincena de septiembre, gracias al Convenio suscrito por la Universidad Internacional de Andalucía y la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía, pude llevar a cabo el proyecto de organización del Archivo Personal de Ignacio Ellacuría, S.J.

La idea había surgido un año antes pero, aunque la intención inicial fue trasladarme a San Salvador a comienzos del año 2001, los terribles sucesos acaecidos en aquel país demoraron por razones obvias mi marcha. No por ello menguaron mis ilusiones ante la oportunidad que se me brindaba de poner en marcha un proyecto que permitiría, siguiendo los criterios de la moderna archivística, rescatar el testimonio de la labor realizada por Ellacuría en su tarea profesional y su relación con el contexto histórico que le tocó vivir.

Realizar un trabajo de esta índole requería centrarme en la vida y obra de un personaje que, por su calado humano, no iba a dejar indiferente a nadie. Así que, aprovechando los meses de espera para que las cosas fueran volviendo poco a poco a la normalidad, me marqué este objetivo sirviéndome de punto de partida en la andadura que iba a comenzar. He de confesar que, aunque no de una manera exhaustiva, Ellacuría no me era del todo desconocido. Hacía unos años que, durante mis estudios universitarios de Historia de América, había asistido a un seminario sobre “La Teología de la Liberación” que me sirvió para acercarme al pensamiento de unos hombres que luchaban por la defensa de las mayorías populares frente a múltiples formas de dominación. Pero, sobre todo, conservaba en mi recuerdo la imagen que recorrió el mundo de aquellos jesuitas ensangrentados tirados en el suelo, sobre el césped próximo a su lugar de residencia en la universidad.

Por fin llegó el momento de mi marcha y el día 3 de agosto aterricé en San Salvador donde fui amablemente recibida por el Dr. Héctor Samour, Decano de la Facultad de Humanidades de la UCA. En los 35 km. que separan el aeropuerto de la capital salvadoreña tuve ocasión de comprobar el interés que despertaba la organización del archivo y las esperanzas que habían depositado en mi persona para que el proyecto pudiese llegar a buen puerto. Estaban dispuestos a poner a mi disposi-

ción todos los medios necesarios que estuvieran a su alcance para que mi labor allí fuera del todo satisfactoria.

Tuve que esperar aún algunos días ya que mi llegada coincidió con las “Fiestas Agostinas”, por lo que todo el país se encontraba paralizado. El día 8 comencé mi andadura llegando por primera vez a la Universidad Centroamericana y visitando los lugares de trabajo y todos los servicios con los que cuenta.

No puedo dar fin a esta breve introducción sin expresar mi agradecimiento a un grupo de personas sin cuya ayuda desinteresada no hubiera sido posible la finalización de este proyecto.

Quiero, por ello, hacer constar mi gratitud al Decano de la Facultad de Humanidades de la UCA, Héctor Samour, por su apoyo y profesionalidad. A Rolando Alvarado, S.J., quien supo introducirme en la vida de Ellacuría relatándome las experiencias vividas al lado de su maestro; a Jon Sobrino, S.J. por haberme dedicado parte de su escaso tiempo y haber despertado en mí el gran interés que ahora siento por todos los problemas de Centroamérica; a Rafael de Sivatte, S.J., director del Centro Monseñor Romero, y a su maravilloso personal; a Keny Rodríguez Najarro, secretaria del Decano, que, más allá de sus funciones, se esforzó en cooperar con gran entusiasmo, compartiendo conmigo los momentos más difíciles; a Angel Alfonso Centeno, estudiante de filosofía, que trabajó a mi lado codo con codo y al que le auguro un gran futuro como archivero; a Delsy López López, de la unidad de informática; a Felipe Vallejo, catedrático de teología, y a su encantadora familia, que hicieron que me sintiera como en casa; a Rosario Mira de Guevara, administrativa de rectoría, que consiguió recuperar parte de la correspondencia de Ellacuría; a todo el personal de la Biblioteca “Juan Ramón Moreno” y a los profesores del Departamento de Filosofía.

En especial, quiero agradecer su colaboración a Mario López Barrientos, asistente del Decano, quien orientó mis pasos desde que llegué el primer día a la UCA y no me abandonó un solo instante.

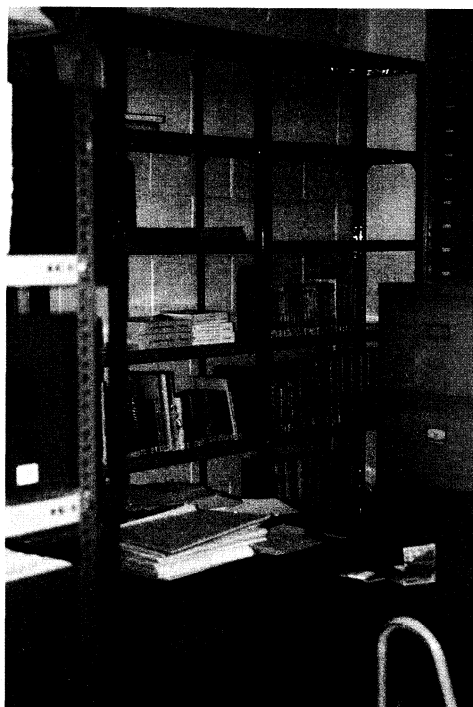
Y por su puesto, a Antonio J. López Gutiérrez, mi maestro, quien como siempre me ha ayudado con su experiencia y sabiduría.

1. EL FONDO ANTES DE SU ORGANIZACIÓN.

1.1. Ubicación del archivo. La UCA

La Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, conocida como UCA, fue fundada por los jesuitas en septiembre de 1965, en el contexto del optimismo de la década del desarrollo. La Universidad de El Salvador, que vio amenazado su monopolio de la educación superior, la oposición política, que la secundó, se opusieron a la UCA. Pero el gobierno también deseaba una alternativa a la primera y, por consiguiente, apoyó el proyecto.

En un primer momento la UCA se instaló en el Colegio Externado San José, donde funcionó con graves inconvenientes para ella y el colegio. Posteriormente, los fondos recogidos a distintos niveles y otras gestiones financieras, permitieron adquirir el terreno de veinte manzanas, al sur de la capital, donde se encuentra localizada en la actualidad, jardín botánico del antiguo Cuscatlán. Con un préstamo de un banco local se construyeron los dos primeros edificios, destinados, a medio plazo, a laboratorios. Mientras tanto, se elaboró el plan maestro de construcción urbanística del nuevo campus. En 1968, se diseñaron los edificios, se adjudicaron los contratos de construcción y ésta dio comienzo. Un año después se trasladó a su nuevo campus.



El deterioro de la situación del país y en particular el golpe de Estado de 1979 impidieron que la UCA profundizara en los cambios internos. Aparte de la crisis política, que llevó al país a la guerra, la primera Junta de Gobierno y su fracaso implicaron para ella la pérdida de personal muy valioso, viéndose en serios aprietos por la salida de una parte del personal más cualificado, que primero se integró al gobierno y después huyó al exilio. Pocos meses después estalló la guerra y su rector, el P. Ignacio Ellacuría también se vio forzado a pasar varios meses en el exilio. En los primeros años de la década de los ochenta, varias autoridades y profesores permanecieron fuera del país temporalmente por razones de seguridad personal.

La guerra significó una presión enorme para esta universidad. No obstante, supo adaptarse a ella, incluso cambiando el ritmo de su quehacer. En este periodo, sin duda respondiendo a las exigencias de la crisis, la UCA puso su mayor peso creativo en su proyección social. Ya forman parte de su historia las amenazas contra la UCA y los atentados con bombas que se remontan a comienzos de la década. La razón de fondo radica en su proyección en la sociedad y su vocación de cambio social. En realidad, los sectores económicos y socialmente poderosos nunca le perdonan el no haberse puesto a su servicio, considerando que les había traicionado.

A medida que concluía la década de los setenta, la UCA se esforzó por evitar la guerra, tal como se puede constatar en la revista ECA¹. Después de la primera

¹ Nos referimos a la Revista de Estudios Centroamericanos.

ofensiva “final” del FMLN, defendió la tesis de que nadie ganaría la guerra y que la solución militar era mala. Por lo tanto, comenzó a promover la mediación, el diálogo y la negociación. Ante la inevitabilidad de la guerra, propuso su humanización. Esta postura le acarreó ataques de ambos lados y más atentados con bombas y renovadas amenazas. Dudar del triunfo militar o proponer el diálogo era considerado una traición.

En 1980, la Policía Nacional invadió el campus y asesinó a sangre fría a un estudiante. Nueve años después, el ejército volvió a invadir el campus para asesinar a los seis jesuitas y dos mujeres, el 16 de noviembre de 1989.

En ese mismo año, se estableció el Centro Monseñor Romero, en el cual se integraron algunas actividades de carácter religioso pastoral que ya se venían desarrollando. En efecto, esta unidad comprende el Centro de Reflexión Teológica, encargado de la docencia de la teología; la Biblioteca “Juan Ramón Moreno”, especializada en teología; la parroquia universitaria y el Centro Pastoral.

Pues bien, en nuestra primera visita girada al archivo pudimos comprobar como la documentación se encontraba en un pequeño despacho, de la Unidad de Doctorado de Filosofía de esta Biblioteca “Juan Ramón Moreno”, nombre que recibió en memoria de uno de los jesuitas que murieron asesinados al lado de Ellacuría, del Centro de Reflexión Teológica Monseñor Romero. Se estaban preparando algunos detalles de última hora, principalmente trataban de subsanar los desperfectos ocasionados por el último terremoto, aunque la estancia donde debíamos desarrollar nuestra labor estaba ya acondicionada.

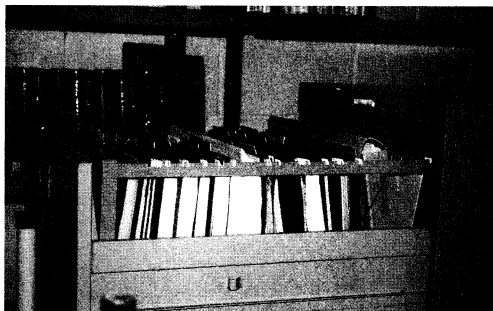
1.2. Estado de la documentación

La documentación se albergaba en tres archivadores metálicos de 1.40 metro aproximadamente de altura, recogido después del asesinato del P. Ellacuría, en carpetas colgantes, por lo que su estado de conservación no era del todo satisfactorio. La mayoría de los documentos se habían curvado a causa del peso, por tanto, nuestros primeros esfuerzos se volcaron en tratar de sacarlos con la máxima celeridad de su ubicación inicial, para así proceder a un primer examen.



Nuestra primera acción estuvo centrada en solicitar a los responsables del archivo la recapitulación de todos los documentos que pudieran pertenecer a él, ya que tuvimos noticias de que posiblemente miembros de la Compañía de Jesús, e incluso algunos profesores de filosofía,

podían tener en su poder algún que otro papel relacionado con el archivo. Les advertimos que esta dispersión era contraproducente para la buena marcha de la organización pero, aún así, estuvimos recibiendo documentos hasta, prácticamente, la primera semana de septiembre, lo cual retrasó bastante el ritmo de trabajo.



Igualmente, otros documentos personales se encontraban en unas vitrinas de la exposición permanente que, sobre los mártires, tiene la universidad: expedientes académicos, carnets, pasaportes y algunos escritos, que por supuesto recomendamos fueran sacados de allí y sustituidos por copias en color de buena calidad.

También localizamos correspondencia personal a través de la que había sido su secretaria en el periodo que ocupó el cargo de rector de la Uca. Se trataba de cartas personales que se habían conservado en el archivo de la rectoría entremezcladas con la documentación oficial.

Sospechamos que puedan existir más documentos en otras casas que la Compañía posee en la capital. No hay que olvidar que tras el asesinato fueron días difíciles donde se intentó retirar de la circulación todo lo que pudiera poner en un aprieto a la Universidad y a los propios jesuitas.

Parte del fondo lo componen grabaciones en cintas de cassettes de clases y conferencias, que en algunos casos son las transcripciones que se realizaron con posterioridad sobre la base de los propios documentos.

De igual modo, se conserva un pequeño fondo de biblioteca de publicaciones del propio Ellacuría y en menor cantidad de otros autores. No se trata en ningún caso de su biblioteca personal, ya que ésta había sido donada años atrás a la Universidad por su expreso deseo. Así como material periodístico referente a este personaje.

Por último, referirnos a dos colecciones: la del jesuita navarro Angel Martínez, uno de los poetas más importantes de Nicaragua, y la del filósofo Xavier Zubiri, su maestro.

Desde el punto de vista archivístico la documentación no guardaba ningún orden concreto. Las distintas carpetas como mucho se habían diferenciado en orden a tres grandes temas: filosofía, teología y universidad. Esto era debido a las publicaciones que había llevado a cabo la universidad hasta ese momento, por la misma razón eran muchas las personas que habían tenido acceso a la documentación sin ningún tipo de control lo que había producido un pequeño caos, donde se entremezclaban originales y copias. Si bien es cierto que algunas carpetas llevaban un título sobre su contenido en la portada que nos ayudaría posteriormente en las tareas de identificación.

En cuanto a las grabaciones, éstas si estaban perfectamente identificadas con sus etiquetas, tanto las originales como las copias.

2. LA ORGANIZACIÓN DE SU FONDO

2.1. Los archivos personales

A la hora de plantearse la organización de estos conjuntos documentales hemos de ser conscientes de la escasez de modelos que existen sobre este tipo de archivos. Teniendo en cuenta la heterogeneidad documental, fruto de trabajos y vivencias de distintos sujetos, no se pueden ofrecer más que unas directrices generales que luego haya que matizar en cada caso concreto. Tal como apunta Olga Gallego Domínguez², las series no suelen ser tipológicas, sino de origen arbitrario y con fines particulares, cuya unidad se la suele dar el asunto o la información. Por ello, estos modelos son más teóricos que prácticos, ya que cada fondo documental tiene unas características propias y distintas de las de otros fondos³.

En lo que se refiere a la clasificación sería erróneo hacer una planificación sobre el principio de procedencia y estructura, como si estuviéramos trabajando sobre una institución con órganos, funciones y actividades bien determinadas, es por ello que el tratamiento de estos fondos puede acercarse, en muchas ocasiones, al de las colecciones⁴. El mayor obstáculo con que tropezamos al abordar esta cuestión es, como ya hemos comentado, el carácter heterogéneo de su documentación que no nos permite establecer a priori una clasificación del conjunto de documentos reunidos por un individuo. Habrá que tener en cuenta otros criterios como el volumen y la naturaleza de ellos.

Generalmente se suelen encontrar dos tipos de documentos: los de carácter personal y los de función. Los primeros serían aquellos que no tienen nada que ver con la actividad profesional del sujeto, tales como los de estado civil y eclesiástico, documentos de identificación personal, documentos que habilitan para el ejercicio de una profesión o actividad, documentos de carácter honorífico y documentos de estado de salud. Los segundos, aquellos reunidos o generados por la persona a lo largo de su trayectoria profesional. Si bien es cierto que puede tratarse de una actividad pública o privada, y no resulta conveniente, según algunos autores, la separación de

² Gallego Domínguez, Olga: *Manual de Archivos Familiares*. Madrid: Anabad, 1993.

³ Espinosa Ramírez, Antonio Bernardo. "Los archivos personales: metodología para su planificación", en *Manual de Archivística*. Madrid, Síntesis, 1995. pp. 264-279.

⁴ Gallego Domínguez, Olga: *op. cit.* p. 47.

ambas actividades, considerándose que deben ser tratadas conjuntamente. Ahora bien, los documentos de carácter personal, no siempre son fácilmente separables de los de función.

En definitiva, hemos intentado, en el caso que nos ocupa, conocer el fondo lo más exhaustivamente posible y aplicar los criterios más convenientes para dar cuerpo y proporcionar un organigrama adecuado a este archivo, con el objetivo fundamental de conservación y difusión de este interesantísimo legado documental.

2.2. Tareas archivísticas desarrolladas

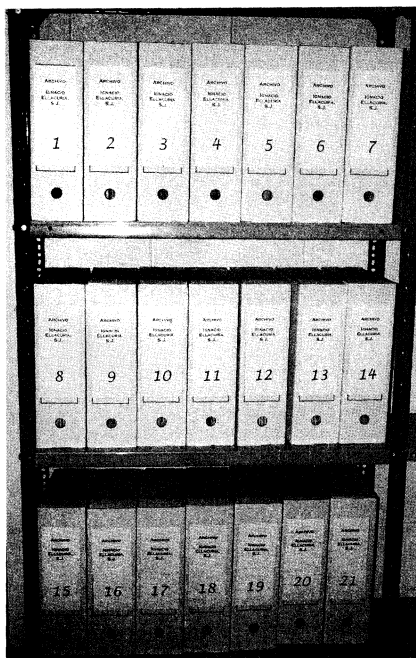
Una vez que comenzamos a sacar los documentos de sus carpetas se procedió a la eliminación del material de oficina: clips, grapas, plásticos, etc. que afectan a la conservación. De forma simultánea se empezaron a llevar a cabo las tareas de clasificación, que por tratarse de un archivo personal y dada las características concretas del P. Ellacuría y su amplia producción intelectual, hubo que atender a los más variados apartados.

En primer lugar hemos atendido a los distintos soportes que componen este fondo, haciendo una clara diferencia entre el archivo documental y el archivo sonoro. Al mismo tiempo debíamos separar lo que era material estrictamente de archivo de lo que no lo era, nos referimos a la biblioteca y a la hemeroteca. Y por último, distinguir lo que eran dos colecciones que no guardaban relación directa con la producción documental de Ellacuría.

Estas tareas resultaron bastante arduas, al encontrarse la documentación totalmente dispersa en las distintas carpetas y no tener una identidad definida. Se mezclaban los escritos, apuntes, fotocopias, separatas y un sinfín de tipos documentales con contenidos muy desiguales.

En el siguiente paso se procedió a confeccionar el Cuadro de Clasificación de Fondos que refleja una clasificación por materias. Aunque si hemos hecho una división entre la documentación personal y la funcional. Así, la primera sección del fondo documental es la **BIOGRAFÍA** con 3 series, 2 de ellas muy interesantes a la hora de reconstruir la vida de este personaje: "Expediente personal" y "Expediente académico". Aquí podremos encontrar desde la partida de bautismo a la de defunción; calificaciones escolares, títulos universitarios etc.





La **CORRESPONDENCIA** se ha situado dentro de los documentos de carácter personal ya que se trata de cartas privadas, la que produjo durante su etapa de rector de la UCA ha permanecido, como era preceptivo, en el archivo de la rectoría. Generalmente suele ser muy abundante en estos archivos individuales, casi nunca suele faltar, pero no así aquí ya que es excesivamente escasa. Todavía albergamos la esperanza de que en un futuro puedan aparecer más misivas en algún rincón de la universidad o fuera de ella, que venga a completar esta importante sección. No tiene mucho sentido que, tratándose de un personaje como este y dada la magnitud de su producción intelectual y sus relaciones a todos los niveles, solo se conserven dos carpetas. Partiendo de estas consideraciones la clasificación se ha hecho atendiendo a las cartas recibidas y a las emitidas y de igual modo se les ha dado un orden cronológico.

Algunos autores son de la opinión de hacerlo por asuntos o materias. Nosotros somos del parecer de Olga Gallego, al manifestar que no es muy adecuado y a menudo difícil de llevar a cabo, pues pueden versar sobre asuntos muy diversos, y aunque esto pueda ser muy útil a la investigación, sin embargo desorganiza toda la serie e impide ver la relación de causa efecto que existe entre todas aquellas cartas y su destinatario, la influencia sobre su pensamiento, obras y actividades⁵.

La sección de **INVESTIGACIONES Y PUBLICACIONES** es la más dilatada y la que nos planteó mayores dificultades en cuanto a su clasificación y ordenación. Está engrosada por toda la producción intelectual de Ellacuría y tocante a los temas más variados. Había que poner en pie una amalgama de distintos tipos documentales con un contenido muy heterogéneo, por lo que después de tener en cuenta estas consideraciones y examinada a fondo la documentación optamos por dividirla en cinco grandes subsecciones: **APUNTES**, **CURSOS**, **CONFERENCIAS**, **ESCRITOS** y **LIBROS**. Dentro de cada una de ellas, a excepción de la última, nos inclinamos a que las series recogieran las distintas materias sobre las que versaban como filosofía, política, teología etc., siguiendo un criterio cronológico.

Los **APUNTES** se refieren a las anotaciones, esquemas, fichas y todo tipo de comentarios que le servían posteriormente de base para sus clases, publicaciones o tesis doctoral, aunque en algunos casos se trata de reflexiones puestas por escrito en el pri-

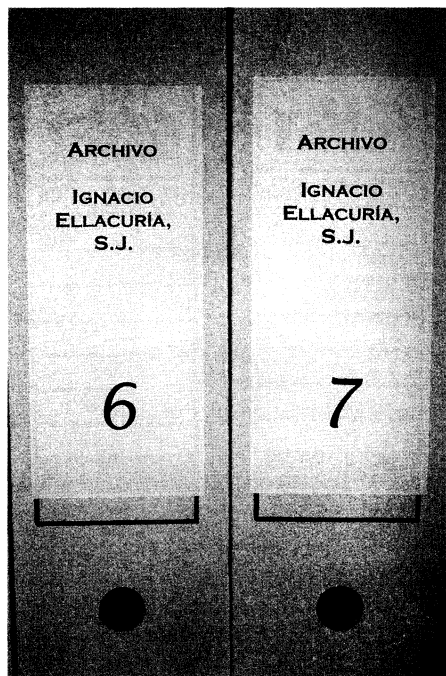
⁵ *Ibid.* p. 52.

mer papel que tenía a mano. Es muy característico de este personaje aprovechar cualquier tipo de soporte escriturario, incluso deslizarse por los propios márgenes con lo que no quedaba ni un hueco donde realizar una anotación más, lo que nos llevó a veces a dudar la clasificación de ciertos apuntes ya que era difícil delimitar la cuestión que allí se trataba. Queremos resaltar dentro del punto 1.3.1.3. Política, lo que hemos denominado como “Síntesis de entrevistas con personas o grupos relevantes del acontecer nacional”. Se trata de los resúmenes o conclusiones que Ellacuría, siendo rector de la UCA, iba anotando después de las múltiples entrevistas que mantuvo con todas las partes implicadas en el conflicto salvadoreño. Comprende desde el año 80 hasta el 89, momento en que se produjo su asesinato. Es un testimonio único para comprender la historia más reciente de aquel país. Hasta ahora había permanecido inédito, y desde que tuvimos noticias de su existencia no escamitamos esfuerzos en el empeño de recuperarlo para incluirlo en el archivo. Asimismo, en el punto 3.1.3.4. Teología se ha insertado un diario manuscrito de reflexiones espirituales, de su etapa de estudiante en Innsbruck (Austria), que tampoco se tenía noticia de su existencia.

La subsección de **CURSOS** contiene, en la mayoría de las ocasiones, los cursos íntegros que vino impartiendo en distintos centros a lo largo de su trayectoria profesional. En los casos en que son textos mecanografiados se suele encontrar correcciones y apuntes manuscritos sobre ellos. Los que se conservan más completos engloban tanto el programa, como el esquema y el texto de desarrollo del curso en cuestión. Queremos destacar los “Cursos de Teología para Seglares” organizados por el propio Ellacuría y donde desde 1970 enseñó teología en cursos nocturnos y los fines de semana, con gran asistencia de estudiantes universitarios, amén de miembros de comunidades de base.

Bajo el epígrafe de **CONFERENCIAS** se ha reunido, como su propio indica, las conferencias divididas en cuatro series temáticas, al igual que en los apartados anteriores: filosofía, política, teología y universidad. Aunque no sea la subsección más numerosa si cuenta con escritos de gran significado en la vida y obra de este jesuita.

En cuanto a los **ESCRITOS**, vienen a acrecentar esta sección con una abundancia de textos, de los temas más dispares, lo que hizo que se nos presentaran grandes inconvenientes a la hora de la clasificación de las distintas series temáti-



cas. En consecuencia recurrimos a profesores de la propia Universidad, especialistas en cada cuestión y en muchos casos conocedores de la producción intelectual de Ellacuría por haber colaborado con él. Se pueden encontrar artículos publicados en distintas revistas, comentarios de radio en la que también intervenía, su tesis doctoral y un sinnúmero de pasajes que obedecen a su dilatada labor intelectual y docente. Una de las series que puede atraer más al investigador es la 1.3.4.3 Política, en la que queda perfectamente reflejada su implicación en los problemas de El Salvador y su constante preocupación de solución a través del diálogo y la negociación. Es una de las más completas en cuanto a volumen y contenido, y puede servir de gran ayuda a la hora de profundizar en el análisis del contexto histórico que le tocó vivir. Y por supuesto el punto 1.3.4.4. Teología, con materias tan cautivantes como “Iglesia Latinoamericana” o “Teología de la Liberación”.

Por último, la sección se remata con los **LIBROS**, que han merecido una situación especial por tratarse de las primeras redacciones de los tres únicos volúmenes que el P. Ignacio escribió a lo largo de su vida, siendo uno de ellos publicado a título póstumo.

El fondo documental finaliza con una sección que hemos denominado **MISCELÁNEA** y donde hemos dado cabida a aquellos papeles que por su temática no tenían una justificación dentro de la unidad argumental de los grandes bloques anteriores. Sin lugar a dudas hemos de destacar aquí el “secuestro de Inés Duarte”, hija del presidente de El Salvador y en cuya negociación para su liberación Ellacuría participó activamente al lado del Arzobispo. Se recogen aquí, por ejemplo, las transcripciones de los contactos por radio y todo tipo de material que aquellos días sirvieron para tan complicada situación.

Debemos indicar que esta documentación en gran número se encontraba fotocopiada. Dada la escasez de tiempo con que contamos no pudimos organizarla como hubiera sido nuestro deseo. Su importancia es del todo clara de cara a poder confeccionar un archivo de seguridad, ya que son muchos los investigadores que casi a diario solicitan copias de estos documentos, por lo que sería de gran utilidad, de cara a la conservación de los originales y ante la imposibilidad de llevar a cabo otros métodos de reproducción como sería el microfilm, que se sirvieran estas copias y se obtuvieran las reproducciones a partir de ellas, preservando así la documentación del deterioro que supone este tipo de manipulación.

El archivo sonoro se encuentra dividido en dos secciones: **CURSOS** y **ENTREVISTAS**. Quizás sea este material el único que prácticamente nos encontramos organizado y fue solo cuestión de adecuarlo a la clasificación que vinimos elaborando. Como ya comentamos con anterioridad, se trata en algunos casos de transcripciones sonoras del contenido de los documentos. Se conserva también copias de todos estas grabaciones.

El fondo de **BIBLIOTECA** es bastante discreto no sobrepasando los 80 libros, incluidas separatas y folletos, la mayoría son publicaciones de Ellacuría, aunque exis-

ten igualmente de otros autores. Los temas que predominan son la filosofía y la teología. Aunque se ha procedido a su catalogación y se ha reflejado en sus correspondientes fichas, no hemos podido culminar la tarea signaturando cada una de las obras y dándole el lugar que le corresponde en el depósito. En cualquier caso confiamos que estas cuestiones sean subsanadas en breve. Del mismo modo se conserva una pequeña **HEMEROTECA** dedicada en exclusiva a este autor.

Finalmente, en el apartado de **COLECCIONES** se engloban la del P. Angel Martínez, que se trata en su mayoría de material literario, y la de Xavier Zubiri. Esta última se compone principalmente de fotocopias de escritos que Zubiri enviaba a su discípulo para su posterior comentario y corrección. En principio se conservaban los originales pero, tras el fallecimiento de Ellacuría, la Fundación Zubiri reclamó estos textos por lo que, antes de ser devueltos fueron reproducidos y las copias quedaron en el archivo. Aunque llegamos a clasificarla no tuvimos ocasión, por falta de tiempo y a causa de su gran volumen, de ordenarla convenientemente, por lo que queda pendiente para posteriores trabajos, que parece ser que llevarán a cabo en la propia Universidad.

Para la instalación del archivo, se han utilizado archivadores de cartón no ácido, con sus correspondientes etiquetas adhesivas, en las que se han ido introduciendo las subcarpetas con la indicación de la signatura de la misma: “Caja”, “Libro o Carpeta” y “Número” que le corresponde. Estas carpetas se utilizan para proteger el contenido de la documentación y a su vez se les ha proporcionado una cinta de algodón para evitar posibles deterioros de documentos. Una vez cumplimentadas cada una de ellas con los libros y carpetas que albergan han sido introducidas en cada una de las correspondientes cajas y anotando esta peculiaridad en el Inventario del presente archivo.

Los archivadores hubo que trasportarlos desde España ya que fue imposible encontrarlos en San Salvador, al igual que las cintas. Las subcarpetas fueron confeccionadas especialmente en la imprenta de la propia Universidad.

Por su parte, las cajas han sido instaladas en estanterías metálicas en el despacho que ha partir de ahora quedará solamente de depósito, en la Biblioteca del Centro Monseñor Romero. (vid. Fotos).

Una vez finalizadas las tareas archivísticas arrojaron el siguiente balance: 27 unidades de instalación con 621 carpetas y 3 libros, a los que debemos añadir los 103 casetes del archivo sonoro.

3. INSTRUMENTOS DE DESCRIPCIÓN

Para facilitar el acceso a la información y la consulta del material a los investigadores se ha elaborado el correspondiente Cuadro de Clasificación e Inventario que permite conocer de forma puntual y detallada la distribución de la documentación en sus distintas secciones.

4. EL ARCHIVO Y LA INVESTIGACIÓN

El archivo se encuentra situado dentro de la Biblioteca “Juan Ramón Moreno” del Centro Monseñor Romero, en la UCA. Se utiliza como sala de investigación la misma sala de lectura de la biblioteca, lo que no es muy recomendable a la hora del control de la documentación ya que no existe ningún puesto de vigilancia en la propia sala.

El acceso es libre y gratuito, siempre que ya se encuentre uno dentro de la Universidad. En el Salvador la Ley de Protección del Patrimonio Cultural⁶ no contempla esta cuestión y solamente se refiere a los archivos al incluirlos como bienes que conforman el Patrimonio Cultural⁷, pero poco más.

Los servicios que se ofrecen son los de consulta documental y posibilidad de obtener fotocopias de los documentos. En el caso de no existir reproducción el investigador tiene que correr con los gastos de dos copias, una para él y la otra que permanecerá en el archivo.

Los fondos bibliográficos del archivo también están a disposición de los investigadores para que puedan ser parcialmente reproducidos en fotocopia.

⁶ Ley Especial de Protección al Patrimonio Cultural de El Salvador. Aprobada por Decreto Legislativo N° 513 de 22-IV-1993, publicado en el Diario Oficial N° 98; Reglamento de desarrollo de la Ley, aprobado por Decreto N° 29 de 1996.

⁷ Art. 3, j) y ñ.



Cuadro de Clasificación de Fondos del Archivo Personal de Ignacio Ellacuría

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación
1. ARCHIVO DOCUMENTAL		
1.1. BIOGRAFÍA		
1.1.1. Expediente personal	1947-1990	C.1
1.1.2. Expediente académico	1940-1989	C.1
1.1.3. Varia	1985	C.1
1.2. CORRESPONDENCIA		
1.2.1. Correspondencia emitida	1954-1988	C.1
1.2.2. Correspondencia recibida	1961-1989	C.1
1.3. INVESTIGACIONES Y PUBLICACIONES		
1.3.1. Apuntes		
1.3.1.1. Historia	1954-1957	C.1
1.3.1.2. Filosofía	1948-1985	C.1-C.2
1.3.1.3. Política	1980-1989	C.2
1.3.1.4. Teología	1953-1960	C.2-C.3
1.3.1.5. Varia	1970-1984	C.3
1.3.2. Cursos		
1.3.2.1. Filosofía	1964-1985	C.3-C.4
1.3.2.2. Teología	1967-[1985]	C.4
1.3.3. Conferencias		
1.3.3.1. Filosofía	[1967]-1988	C.5
1.3.3.2. Política	1973-[1988]	C.5
1.3.3.3. Teología	1982	C.5
1.3.3.4. Universidad	1976-1989	C.27
1.3.4. Escritos		
1.3.4.1. Antropología Filosófica	1986	C.5
1.3.4.2. Filosofía		

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación
1.3.4.2.1. Bioética	1978	C.5
1.3.4.2.2. Derechos humanos	1978-1989	C.5
1.3.4.2.3. Filosofía Contemporánea	1960	C.5
1.3.4.2.4. Filosofía Latinoamericana	1961-1983	C.6
1.3.4.2.5. Historia de la Filosofía	1964-1965	C.6
1.3.4.2.6. Objeto de la Filosofía	1964-1981	C.6
1.3.4.2.7. Ortega y Gasset	1958-1961	C.6
1.3.4.2.8. Santo Tomás	1961-1966	C.6
1.3.4.2.9. Xavier Zubiri	1961-[1988]	C.6-C.8
1.3.4.3. Política		
1.3.4.3.1. América Latina	1980-1987	C.8
1.3.4.3.2. Diálogo-Negociación	1980-1989	C.8-C.9
1.3.4.3.3. Esquipulas	1987-1988	C.9
1.3.4.3.4. Coyuntura Política en el Salvador	1975-1989	C.9-C.11
1.3.4.3.5. Elecciones	1982-1984	C.11
1.3.4.3.6. Izquierda Salvadoreña	1980-1988	C.11
1.3.4.3.7. Militares	1980-1988	C.12
1.3.4.3.8. Monseñor Romero	1980-1987	C.12
1.3.4.3.9. Organizaciones Populares	1979-1987	C.12
1.3.4.3.10. Paros Nacionales	1980-1987	C.12
1.3.4.3.11. Partidos Políticos	1987-1988	C.12
1.3.4.3.12. Perspectivas de futuro en El Salvador	[1982]-1989	C.12
1.3.4.3.13. Presidencia de Duarte	1984-[1988]	C.12
1.3.4.3.14. Reforma Agraria	1973-1987	C.12
1.3.4.3.15. Teoría Política	[1959]-1988	C.12
1.3.4.3.16. USA y Centroamérica	1983-1989	C.13
1.3.4.3.17. Violencia y Persecución	[1973]-1989	C.13
1.3.4.4. Teología		
1.3.4.4.1. Actualidad Eclesial	1970-1982	C.13
1.3.4.4.2. Antropología Teológica	S.F.	C.13
1.3.4.4.3. Compañía de Jesús	1954-1976	C.13
1.3.4.4.4. Cristianismo y Sociedad	1976	C.13
1.3.4.4.5. Cristología	[1977]-[1982]	C.13
1.3.4.4.6. Eclesiología	[1978]-[1979]	C.14
1.3.4.4.7. Espiritualidad	1958-[1983]	C.14
1.3.4.4.8. Historia de la Iglesia	S.F.	C.14
1.3.4.4.9. Historia de la Salvación	[1978]	C.14
1.3.4.4.10. Iglesia Centroamericana	1978-1980	C.14
1.3.4.4.11. Iglesia de los Pobres	[1976]-[1978]	C.14
1.3.4.4.12. Iglesia Latinoamericana	1970-[1983]	C.14
1.3.4.4.13. Liturgia	1970 c.	C.14
1.3.4.4.14. Monseñor Romero	[1977]-1988	C.15
1.3.4.4.15. Religiosidad	1958 c.-1963	C.15.
1.3.4.4.16. Teología Fundamental	1960 c.-1970	C.15

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación
1.3.4.4.17. Teología de la Liberación	1975-1987	C.15
1.3.4.4.18. Teología Moral	1965 c.-1978	C.15
1.3.4.4.19. Vida religiosa	1969	C.15
1.3.4.4.20. Violencia y Cristianismo	1988	C.15
1.3.4.5. Universidad		
1.3.4.5.1. Escritos Universitarios	[1975]-[1987]	C.27
1.3.4.5.2. Pronunciamientos del CSU de la UCA	1973-1979	C.27
1.3.4.6. Reseñas bibliográficas y presentaciones literarias	[1959]-[1974]	C.16
1.3.4.7. Defensa pública personal	1986-[1988]	C.16
1.3.5. Libros		
1.3.5.1. Teología política	[1973]	C.16
1.3.5.2. Conversión de la Iglesia al Reino de Dios	1984	C.16
1.3.5.3. Filosofía de la Realidad Histórica	1991	C.17-18
1.4. MISCELÁNEA		
1.4.1. Programas de cursos y congresos	1955-1988	C.19
1.4.1.2. Poesías, escritos e informes	1974-1988	C.19
1.4.1.3. Negociación del secuestro de Inés Duarte	1985	C.19
1.4.1.4. Varia	1979	C.27
2. ARCHIVO SONORO		
2.1. CURSOS		
2.1.1. Metafísica		
2.1.1.1. S.N.	1974	C.20
2.1.1.2. S.N.	1974	C.20
2.1.1.3. Descartes-Santo Tomás	1974	C.20
2.1.1.4. Descartes-Kant	1974	C.20
2.1.1.5. S.N.	1974	C.20
2.1.1.6. Kant	1974	C.20
2.1.1.7. Hegel	1974	C.20
2.1.1.8. Comte	1974	C.20
2.1.1.9. Hegel-Comte	1974	C.20
2.1.1.10. Materialismo histórico-dialéctico. Comte	1974	C.20
2.1.1.11. Materialismo dialéctico e histórico	1974	C.20
2.1.1.12. Materialismo dialéctico e histórico	1974	C.20
2.1.1.13. Marx-Bergson	1974	C.20
2.1.1.14. Husserl	1974	C.20

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación
2.1.1.15. Husserl	1974	C.20
2.1.1.16. S.N.	1974	C.20
2.1.1.17. Dilthey	1974	C.20
2.1.1.18. Idea de Filosofía en Zubiri. Metafísica	1974	C.20
2.1.2. Filosofía de la Historia		
2.1.2.1. Crítica a la antropología de Zubiri	1975	C.21
2.1.2.2. Crítica a la antropología de Zubiri	1975	C.21
2.1.2.3. Crítica a la antropología de Zubiri	1975	C.21
2.1.2.4. Crítica a la antropología de Zubiri	1975	C.21
2.1.2.5. Condiciones materiales de la historia. Materia y constitución material de la historia	1975	C.21
2.1.2.6. Condiciones materiales de la historia	1975	C.21
2.1.2.7. Espaciosidades biológicas	1975	C.21
2.1.2.8. Condiciones biológicas de la historia	1975	C.21
2.1.2.9. Fundamento biológico. Estructura formal de la historia	1975	C.21
2.1.2.10. Dimensiones y estructura temporal de la realidad histórica	1975	C.21
2.1.2.11. Dimensiones y estructura temporal de la realidad histórica	1975	C.21
2.1.2.12. Dimensión temporal de la realidad humana. Liberación del tiempo humano. Estructura fundamental	1975	C.21
2.1.2.13. Transmisión tridente. Esencia formal de la historia	1975	C.21
2.1.2.14. Esencia formal de la historia	1975	C.21
2.1.2.15. Esencia de la historia	1975	C.21
2.1.2.16. Esencia de la historia	1975	C.21
2.1.2.17. S.N.	1975	C.21
2.1.2.18. S.N.	1975	C.21
2.1.3. Ética		
2.1.3.1. S.N.	1976	C.22
2.1.3.2. Santo Tomás	1976	C.22
2.1.3.3. Santo Tomás. Kant	1976	C.22
2.1.3.4. Kant	1976	C.22
2.1.3.5. Kant	1976	C.22
2.1.3.6. Freud	1976	C.22
2.1.3.7. Marcuse/Castillo del Pino	1976	C.22
2.1.3.8. S.N.	1976	C.22
2.1.3.9. S.N.	1976	C.22
2.1.3.10. S.N.	1976	C.22
2.1.3.11. S.N.	1976	C.22
2.1.3.12. S.N.	1976	C.22
2.1.4. Condicionamientos materiales del conocimiento		

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación
2.1.4.1. S.N.	1976	C.23
2.1.4.2. S.N.	1976	C.23
2.1.4.3. S.N.	1976	C.23
2.1.4.4. S.N.	1976	C.23
2.1.4.5. S.N.	1976	C.23
2.1.4.6. S.N.	1976	C.23
2.1.4.7. S.N.	1976	C.23
2.1.4.8. S.N.	1976	C.23
2.1.4.9. S.N.	1976	C.23
2.1.4.10. S.N.	1976	C.23
2.1.4.11. S.N.	1976	C.23
2.1.4.12. S.N.	1976	C.23
2.1.5. El sujeto de la historia		
2.1.5.1. S.N.	1978	C.24
2.1.5.2. S.N.	1978	C.24
2.1.5.3. S.N.	1978	C.24
2.1.5.4. S.N.	1978	C.24
2.1.5.5. S.N.	1978	C.24
2.1.5.6. S.N.	1978	C.24
2.1.5.7. S.N.	1978	C.24
2.1.5.8. S.N.	1978	C.24
2.1.5.9. S.N.	1978	C.24
2.1.5.10. Posibilidad	1978	C.24
2.1.5.11. Posibilidad. Bloch	1978	C.24
2.1.5.12. S.N.	1978	C.24
2.1.5.13. S.N.	1978	C.24
2.1.5.14. S.N.	1978	C.24
2.1.5.15. Invitación a Joaquín Samayoa	1978	C.24
2.1.5.16. Sujeto histórico-sujeto de la historia	1978	C.24
2.1.5.17. Sujeto histórico-sujeto de la historia	1978	C.24
2.1.5.18. Sujeto histórico-sujeto de la historia	1978	C.24
2.1.6. Hegel		
2.1.6.1. La autoconciencia	S.F.	C.25
2.1.6.2. La conciencia	S.F.	C.25
2.1.6.3. Razón	S.F.	C.25
2.1.6.4. La realización de la autoconciencia racional por sí misma	S.F.	C.25
2.1.6.5. Espíritu	S.F.	C.25
2.1.6.6. Moralidad. Religión	S.F.	C.25
2.1.6.7. Religión revelada. Saber absoluto	S.F.	C.25
2.2. ENTREVISTAS		
2.2.1. Persona y Sociedad	S.F.	C.26
2.2.2. "Ventana de España/Especiales: Vida y obra de Xavier Zubiri"	S.F.	C.26

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación
2.2.3. Xavier Zubiri	S.F.	C.26
2.2.4. Entrevista con campesinos	S.F.	C.26

3. BIBLIOTECA

3.1. FONDO IGNACIO ELLACURÍA

3.1.1. Libros

- Filosofía
- Teología
- Iglesia

3.1.2. Folletos

- Filosofía
- Teología: Fe y política
- Iglesia
- Derechos Humanos
- Historia

3.1.3. Separatas

- Filosofía
- Teología
- Iglesia
- Religión: Ecumenismo
- Sociología
- Política

3.2. FONDO DE OTROS AUTORES

- 3.2.1. Filosofía
- 3.2.2. Política

4. HEMEROTECA

4.1. RECORTES

4.2. INFORMES

5. COLECCIONES

5.1. PADRE ÁNGEL MARTÍNEZ S.F. C.27

5.2. XAVIER ZUBIRI

- 5.2.1. Conferencias
- 5.2.2. Cursos

5.2.3. Escritos

5.2.4. Textos preparatorios para edición



Inventario de los Fondos del Archivo Personal de Ignacio Ellacuría

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
---------------------	--------------------	----------------------------	-------------------

1. ARCHIVO DOCUMENTAL

1.1. BIOGRAFÍA

1.1.1. Expediente personal

- Partida de bautismo ¹ .	1947	C.1	1
- Expediente de servicio militar	1951	C.1	2
- Diagnóstico Rorschach de la personalidad	1952	C.1	3
- Historia clínica.	1958-1987	C.1	4
- Permiso de conducir	1964	C.1	5
- Licencia Ministerial de Presbítero.	1964-1975	C.1	6
- Cédula Comisión Episcopal de Misiones de España	1971	C.1	7
- Pasaporte. Servicio Exterior de la República de El Salvador.	1981-1989	C.1	8
- Curriculum Vitae.	1983	C.1	9
- Solicitud de servicios migratorios del Consulado de Nicaragua.	1985	C.1	10
- Expediente de nombramiento de "Doctor Honoris Causa" por la Universidad Loyola de Chicago.	1986	C.1	11
- Certificado de defunción	1990	C.1	12

1.1.2. Expediente académico

- Libro de calificación escolar (Bachillerato)	1940-1947	C.1	13
- Expediente académico Collegium Maximum S.J. Innsbruck. (Austria)	1958-1962	C.1	14
- Carta de Identidad Escolar. Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Madrid.	1963-1964	C.1	15
- Libro escolar de la Universidad Pontificia de Comillas. (Curso de doctorado)	1965	C.1	16
- Grado de doctor. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense. Madrid.	1966	C.1	17

¹ Copia simple.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
- Solicitud y recepción del título de Doctor en en Filosofía de la Universidad Complutense	1989	C.1	18
- Premio Internacional "Alfonso Comín".	1989	C.1	19
1.1.3 Varia			
- Contrato Editorial ²	1985	C.1	20
- Contrato de Servicios con la Universidad de Santander	1985	C.1	21
- Carta Astral.	S.F. ³	C.1	22
1.2. CORRESPONDENCIA			
1.2.1. Correspondencia emitida.	1954-1988	C.1	23
1.2.2. Correspondencia recibida.	1961-1989	C.1	24
1.3. INVESTIGACIONES Y PUBLICACIONES			
1.3.1. Apuntes			
1.3.1.1. Historia			
- Historia y pensadores ⁴ .	1954-1957	C.1	25
1.3.1.2. Filosofía			
- El problema de Dios según Zubiri ⁵	1948-1949	C.1	26
- Apuntes de Filosofía	1950 c. ⁶	C.1	27
- Expediente elaboración Tesis Doctoral ⁷	1962 c.	C.1	28
- Visión sociológica del hombre latino americano.	1968 c.	C.2	1
- Antropología filosófica de Xavier Zubiri	[1975]	C.2	2
- Filosofía en América Latina ⁸	1983 c.	C.2	3

² Contrato para la publicación de la obra "La conversión de la Iglesia al Reino de Dios".

³ Sin fecha.

⁴ Cuaderno manuscrito.

⁵ Anotaciones personales de un curso impartido por Zubiri.

⁶ Circa: hacia.

⁷ Apuntes manuscritos, notas de prensa, recortes de publicaciones, comentarios, etc.

⁸ Contiene: "Momento ético de la filosofía", "Momento ético de la filosofía en América Latina", "Perspectiva histórico-ética de la filosofía" y "Éticidad de la filosofía en América Latina".

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
- Función Liberadora de la filosofía	1985	C.2	4
- Relación hombre Dios ⁹	S.F.	C.2	5
1.3.1.3. Política			
- Síntesis de entrevistas con personas o grupos relevantes del acontecer nacional ¹⁰ .	1980-1981	C.2	6
- Síntesis de entrevistas con personas o grupos relevantes del acontecer nacional.	1981-1982	C.2	7
- Síntesis de entrevistas con personas o grupos relevantes del acontecer nacional.	1984-1986	C.2	8
- Síntesis de entrevistas con personas o grupos relevantes del acontecer nacional.	1986-1988	C.2	9
- Síntesis de entrevistas con personas o grupos relevantes del acontecer nacional.	1988-1989	C.2	10
- Selección diaria de las noticias nacionales más relevantes ¹¹ .	1989	C.2	11
- Esbozo de "Escritos políticos".	1989	C.2	12
1.3.1.4. Teología			
- Diario de reflexiones espirituales.	1953-1961	C.2	13
- Apuntes de teología.	1960 c.	C.3	1
- Revolución irremediable	1960 c.	C.3	2
- Diversas notas	S.F.	C.3	3
1.3.1.5. Varia			
- Fichas de educación universitaria.	1970 c.	C.3	4
- Esquemas preparatorios de conferencias.	1983-1984	C.3	5
- Apuntes de griego	S.F.	C.3	6
- Arquitectos salvadoreños para el año 2000	S.F.	C.3	7
- Fichas bibliográficas.	S.F.	C.3	8

1.3.2. Cursos

1.3.2.1. Filosofía

⁹ Incompleto.

¹⁰ Entrevistas realizadas en su etapa de Rector de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

¹¹ Las páginas 65-79 fueron escritas por Rolando Alvarado S.J., su discípulo, mientras aquel se encontraba de viaje.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
- Seminario sobre Xavier Zubiri ¹²	1964-1977	C.3	9
- Historia de la Filosofía ¹³ .	1966	C.3	10
- Introducción a la Filosofía.	1966	C.3	11
- Antropología I	[1967]	C.3	12
- CESDE ¹⁴ : Antropología de Xavier Zubiri	[1968]	C.3	13
- Filosofía III ¹⁵ .	1970	C.3	14
- Visiones científicas ¹⁶ .	1970	C.3	15
- Concepto de naturaleza en el materialismo dialéctico ¹⁷	1970 c.	C.3	16
- Metafísica ¹⁸	1974	C.3	17
- Filosofía de la Historia ¹⁹ .	1975	C.4	1
- Condicionamientos materiales del conocimiento objetivo ²⁰	1976	C.4	2
- Autor: Bloch.	1978	C.4	3
- Programas de Metafísica de la Realidad III y IV.	1983-[1984]	C.4	4
- El problema de Dios ²¹ .	1985 c.	C.4	5
- La persona humana y su marco socio-histórico en el pensamiento de Zubiri	S.F.	C.4	6
- La problemática de una filosofía cristiana ²² .	S.F.	C.4	7

¹² Contiene reseñas bibliográficas a la obra de Zubiri, recortes de prensa, apuntes, etc.

¹³ Contiene: "El descubrimiento de la filosofía en los presocráticos", "El Sócrates de la apología", "Sócrates y los sofistas", "Platón discípulo de Sócrates", "La filosofía ideal según Sócrates", "Epicureismo y estoicismo", "Patriótico", "Situación del pensamiento de S. Tomás" "Descartes y Pascal", "Marx (1818-1883)", "Existencialismo ateo" (Esquemas) y "Estructura psicológica de la vida humana" (Texto).

¹⁴ CESDE: Centro de Estudios Superiores para el Desarrollo. Medellín (Colombia).

¹⁵ Programa y esquemas.

¹⁶ Son dos textos distintos bajo este enunciado: "Visión física de la realidad" y "Visión biológica".

¹⁷ Texto incompleto.

¹⁸ Contiene programa, esquemas y textos de desarrollo del curso. De igual modo se incluyen dos transcripciones en base a dos grabaciones del curso (Vid Caja 20, n° 6 y 19).

¹⁹ Programa.

²⁰ Programa y desarrollo del curso (falta fol. 27), con las transcripciones de las grabaciones. (Vid Caja 23, n° 1-6 y 13-14).

²¹ Esquema.

²² Original mecanografiado y copia con anotaciones manuscritas.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
- El Hombre Unidimensional.	S.F	C.4	8
- El método de concientización según P. Freire.	S.F.	C.4	9
- La moral de Aristóteles ²³ .	S.F.	C.4	10
- Fenomenología del espíritu ²⁴ .	S.F.	C.4	11
- Filosofía actual y pensamiento cristiano ²⁵ .	S.F.	C.4	12
- Filosofía política	S.F.	C.4	13
- Filosofía política: antropología política.	S.F.	C.4	14
- Filosofía del hombre.	S.F	C.4	15
- Filosofía y ética ²⁶ .	S.F.	C.4	16
- Filosofía y religión.	S.F.	C.4	17
- Hegel y el método dialéctico.	S.F.	C.4	18
- Ideología e inteligencia ²⁷ .	S.F.	C.4	19
- Marx en la historia de la filosofía ²⁸ .	S.F.	C.4	20
- Neopositivismo y metafísica.	S.F.	C.4	21
- Origen del hombre ²⁹ .	S.F.	C.4	22
- Teoría de la inteligencia.	S.F	C.4	23

1.3.2.2. Teología

- Cursos de teología para seglares del Instituto de Cultura Religiosa Superior de la UCA ³⁰	1967-1970	C.4	24
--	-----------	-----	----

²³ Solo se conservan 8 páginas de este curso.

²⁴ Esquema.

²⁵ Pertenece al curso abierto de actualización teológica impartido en el Instituto de Cultura Religiosa Superior de la UCA, titulado "Análisis de la Populorum Progressio"(esquema).

²⁶ Esquemas.

²⁷ Se trata de un texto incompleto de 26 páginas de un curso que impartió sobre la relación entre ambas.

²⁸ Incompleto.

²⁹ Contiene: "La materialidad del Hombre", "La aparición del hombre" y "El hombre como término de la evolución del ser vivo".

³⁰ Contiene: "II Curso de Teología Básica: «Estudio de la encíclica *Populorum progressio*» y «Filosofía actual y pensamiento cristiano»", 1967; "Nuestra situación", 1967; "III Curso de Teología: teología moral: «Morales vigentes»", 1968; "El cristianismo y el problema del saber no científico especialmente acerca del hombre", 1969 (esquema); "El cristiano en el mundo", 1969; "El valor de la profesión en una Iglesia dinámica, considerando la autonomía de lo personal", 1969; "Moralidad del matrimonio, de la sexualidad y de la actividad política", 1969; "El seglar cristiano y la política" y "Visión bíblica del matrimonio", ambos sin fecha.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
- La Iglesia signo de contradicción ³¹ .	1973	C.4	25
- Ejercicios espirituales ³² .	1974 c.	C.4	26
- El aporte de la filosofía zubiriana a la Teología de la Liberación.	[1985]	C.4	27

1.3.3. Conferencias

1.3.3.1. Filosofía

- Unamuno, Ortega, Zubiri	[1967]	C.5	1
- Seguridad social y solidaridad humana: aproximación filosófica al fenómeno de la seguridad social ³³ .	1969	C.5	2
- Concepto filosófico de tecnología apropiada	1979	C.5	3
- Presentación de "Inteligencia sentiente" ³⁴	[1980]	C.5	4
- La teoría del logos de Xavier Zubiri ³⁵	1988 c.	C.5	5

1.3.3.2. Política

- Seminario de Reforma Agraria.	1973	C.5	6
- Construcción de un futuro distinto para la humanidad.	1988	C.5	7
- Paz, diálogo y negociación en El Salvador	[1988]	C.5	8
- La realidad socio-cultural en la AL ³⁶ como espejo crítico de la realidad socio-cultural de España.	S.F.	C.5	9

1.3.3.3. Teología

- Conferencias para el Congreso de Teología y Pobreza ³⁷	1982	C.5	10
---	------	-----	----

³¹ Esquema.

³² Centro de Reflexión Teológica.

³³ Organizado por la O.I.S.S.

³⁴ Libro de Xavier Zubiri, Alianza, Madrid, 1980. Esquema.

³⁵ Esquema.

³⁶ América Latina.

³⁷ Celebrado en Madrid, España, 1982. Contiene la transcripción de "Realidad y teologización en la muerte de Jesús", "La fe pascual en la resurrección de Jesús" y coloquios.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
- Algunas tesis sobre la Doctrina Social de la Iglesia	S.F.	C.5	11
- Conferencias cuaresmales: pasión del pueblo y pasión de Cristo ³⁸ .	S.F.	C.5	12
- Los cristianos en la política ³⁹ .	S.F.	C.5	13
1.3.3.4. Universidad			
- Una Universidad Centroamericana para El Salvador	1976 c.	C.27	14
- Universidad y Política	1979	C.27	15
- Commencement Address at the University of Santa Clara ⁴⁰	1982	C.27	16
- Universidad, Derechos Humanos y mayorías populares	1982 c.	C.27	17
- Los retos del país a la UCA en su vigésimo aniversario	[1985]	C.27	18
- Artífices de la paz en El Salvador	[1986]	C.27	19
- Excelencia y honestidad ante la crisis actual de El Salvador	1987	C.27	20
- Palabras de Inauguración del Taller de Simulación Espacial	1988	C.27	21
- La inspiración cristiana de la UCA en la docencia	1988	C.27	22
- Discurso a la primera graduación de los veinticinco años	1989	C.27	23

1.3.4. Escritos

1.3.4.1. Antropología Filosófica

- Voluntad de fundamentalidad y voluntad de verdad: ciencia y creencia en la configuración del hombre en la historia	1986	C.5	14
- Persona y comunidad. Planteamiento filosófico ⁴¹ .	S.F.	C.5	15
- El sujeto de la historia.	S.F.	C.5	16

³⁸ Centro Pastoral de la UCA.

³⁹ Esquema.

⁴⁰ Discurso al recibir el "honoris causa". En inglés.

⁴¹ Casi la totalidad de su contenido es idéntico al de su libro póstumo "Filosofía de la Realidad Histórica".

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
1.3.4.2. Filosofía			
1.3.4.2.1. Bioética			
- Fundamentación biológica de la ética	1978	C.5	17
- El diagnóstico médico entre biología y ética ⁴² .	S.F.	C.5	18
1.3.4.2.2. Derechos humanos			
- Historización del bien común y de los derechos humanos en una sociedad dividida.	1978	C.5	19
- Respuesta a Cetral ⁴³ .	1980	C.5	20
- Historización de los Derechos Humanos en los países subdesarrollados y oprimidos ⁴⁴	1981	C.5	21
- Hacia un replanteamiento de los derechos humanos en Centro América. [1988]		C.5	22
- Programa de derechos humanos.	1989	C.5	23
- El mal común y los derechos humanos.	1989	C.5	24
- Hacia una conceptualización de los derechos humanos. [1989]		C.5	25
- Historización de los derechos humanos desde los pueblos oprimidos y las mayorías populares [1989]		C.5	26
- Los derechos humanos fundamentales y su limitación legal y política.	S.F.	C.5	27
- Subdesarrollo y los derechos humanos.	S.F.	C.5	28
- Carter y los derechos humanos.	S.F.	C.5	29
1.3.4.2.3. Filosofía Contemporánea			
- Filosofía de la religión en H. Bergson.	1960	C.5	30
- Estructuralismo ⁴⁵ .	S.F.	C.5	31
- Marxismo sí, marxismo no.	S.F.	C.5	32
- Unamuno, filósofo del hombre	S.F.	C.5	33
1.3.4.2.4. Filosofía Latinoamericana			

⁴² Incompleto.

⁴³ Revista dedicada a temas indígenas. (Ya no se publica).

⁴⁴ Difiere del texto casi homónimo de 1989, aunque es similar en algunas partes.

⁴⁵ Esquema.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
- Filosofía en Centro América.	1961	C.6	1
- Italo López Vallecillos, intelectual comprometido.	1983	C.6	2
1.3.4.2.5. Historia de la Filosofía			
- Crisis cultural del renacimiento	1964	C.6	3
- Reflexiones sobre la lógica estoica.	1965	C.6	4
- Renacimiento.	S.F.	C.6	5
11.3.4.2.6. Objeto de la Filosofía			
- Mentalidad científica y trascendencia	1964	C.6	6
- El objeto de la filosofía.	1981	C.6	7
- La filosofía como síntesis de la vida. intelectual y la vida política ⁴⁶ .	S.F.	C.6	8
1.3.4.2.7. Ortega y Gasset			
- Posibilidad y modo de aproximación entre la filosofía escolástica y la filosofía vitalista moderna.	1958	C.6	9
- Ortega, existencia desligada.	1958	C.6	10
- Técnica y vida humana en Ortega y Gasset	1961	C.6	11
- Ortega: la vida, realidad radical ⁴⁷ .	S.F.	C.6	12
1.3.4.2.8. Santo Tomás			
- El tomismo, ¿es un humanismo?	1961	C.6	13
- Verum est declaratum aut manifestatum esse. Sobre una cita de Santo Tomás.	1966	C.6	14
- Santo Tomás hombre de su siglo.	S.F.	C.6	15
- Santo Tomás intelectual católico.	S.F.	C.6	16
1.3.4.2.9. Xavier Zubiri			
- Entrevistas con Xavier Zubiri	1961-1963	C.6	17
- Propuesta/esquema de Tesis Doctoral	[1962-1963]	C.6	18
- Xavier Zubiri. Cinco lecciones de filosofía	1963	C.6	19
- Resúmenes de las valoraciones que de SE ⁴⁸ realizaron diversos autores	[1963-1964]	C.6	20

⁴⁶ Esquema.

⁴⁷ Esquema.

⁴⁸ SE: "Sobre la esencia", libro de Zubiri, Ed. Moneda y Crédito, Madrid, 1962.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
- Recensión de "Sobre la esencia"	[1963-1964]	C.6	21
- Informe de la Tesis Doctoral	1964	C.6	22
- Principialidad de la esencia ⁴⁹	1965	C.6	1
- Principialidad de la esencia	1965	C.7	2
- Principialidad de la esencia	1965	C.7	3
- Conclusión de Tesis Doctoral ⁵⁰	1965	C.7	1
- Resumen de Tesis Doctoral	[1965]	C.7	2
- El esquema general de la antropología zubiriana	[1968]	C.7	3
- Antropología filosófica de Xavier Zubiri	[1968-1975]	C.7	4
- La idea de filosofía en Xavier Zubiri	[1970]	C.7	5
- Introducción crítica a la antropología filosófica de Xavier Zubiri	[1974]	C.7	6
- La idea de estructura en la filosofía de Zubiri ⁵¹	[1974]	C.7	7
- Actualidad de la filosofía zubiriana	1977	C.7	8
- Zubiri, filósofo en España	1978	C.7	9
- Zubiri en El Salvador	[1978]	C.7	10
- Biología e inteligencia	1979	C.8	1
- Una nueva obra filosófica de Zubiri	1980	C.8	2
- La nueva obra de Zubiri "Inteligencia sentiente"	[1980]	C.8	3
- Zubiri, filósofo teologal	[1980]	C.8	4
- Zubiri, vasco universal	[1980]	C.8	5
- Aproximación a la obra filosófica de Xavier Zubiri	1983	C.8	6
- La obra de Zubiri sobre la inteligencia humana ⁵²	1983	C.8	7
- Zubiri, el filósofo más importante de España	1983	C.8	8
- Zubiri, the best spanish philosopher ⁵³	[1983]	C.8	9
- Zubiri y los vascos	1984	C.8	10
- La superación del reduccionismo idealista en Zubiri	[1988]	C.8	11
- La obra de Zubiri sobre la inteligencia humana.	S.F.	C.8	12

⁴⁹ Tesis Doctoral, presentada en la Universidad Complutense de Madrid.

⁵⁰ Transcripción realizada por Mora Galiana, 1999.

⁵¹ Incompleto.

⁵² Existe otro documento de título homónimo pero de contenido distinto.

⁵³ En inglés.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
1.3.4.3. Política			
1.3.4.3.1. América Latina			
- Carta abierta a los presidentes de Centroamérica en Guatemala.	1987	C.8	13
- Los movimientos sociales de participación política	1980 c.	C.8	14
- Nicaragua todavía ⁵⁴	[1986]	C.8	15
- Nicaragua todavía	1987	C.8	16
- Diagnosis de la situación social en AL ⁵⁵ .	S.F.	C.8	17
- Hacia la paz en Centroamérica.	S.F.	C.8	18
- Intervencionismo y autodeterminación.	S.F.	C.8	19
- Los movimientos revolucionarios en Centroamérica.	S.F.	C.8	20
- Reforma agraria ⁵⁶	S.F.	C.8	21
- Situación de El Salvador.	S.F.	C.8	22
- Enfoque cristiano de la situación en C.A. ⁵⁷	S.F.	C.8	23
- Cooperación Europa-Centroamérica	S.F.	C.8	24
- Memorándum sobre ayuda económica de la RFA.	S.F.	C.8	25
- Negro futuro económico para el pueblo latinoamericano.	S.F.	C.8	26
1.3.4.3.2. Diálogo-Negociación			
- En busca de un nuevo proyecto nacional.	1980-1989	C.8	27
- El "Pacto de Apaneca", un proyecto político para la transición	1982	C.8	28
- Salida Negociada.	[1982]	C.8	29
- La cooperación Iberoamericana a la paz en Centroamericana.	1983	C.8	30
- La puesta en marcha de un proceso de negociación.	[1983]	C.8	31
- El aporte del diálogo al problema nacional	1984	C.8	32

⁵⁴ Manuscrito.

⁵⁵ América Latina.

⁵⁶ Esquema.

⁵⁷ CA: Centroamérica.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
- Las primeras vicisitudes del diálogo entre el Gobierno y el FMLN ⁵⁸ -FDR ⁵⁹ .	[1984]	C.8	33
- Seis tareas urgentes para 1985	1985	C.8	34
- Principios de solución para el problema político militar de El Salvador.	1985	C.8	35
- Causas de la actual situación del país y principios de solución.	1985	C.8	36
- El ejemplo de Nicaragua en Centroamérica	[1985]	C.8	37
- Referéndum sobre el diálogo.	1986	C.8	38
- Análisis teórico-ético del proceso de diálogo en El Salvador.	1986	C.8	39
- Análisis ético-político del proceso del diálogo en El Salvador	[1986]	C.8	40
- Diálogo tras las elecciones	[1986]	C.8	41
- Duarte propone de nuevo el diálogo con el FMLN-FDR	[1986]	C.8	42
- El desafío del diálogo	[1986]	C.8	43
- El diálogo amenazado	[1986]	C.8	44
- El diálogo hipotecado	[1986]	C.8	45
- El diálogo que viene	[1986]	C.8	46
- El Salvador en estado de diálogo	[1986]	C.8	47
- El show publicitario de Sesori	[1986]	C.8	48
- Graves tropiezos en el diálogo	[1986]	C.8	49
- Nuevo estancamiento del diálogo	[1986]	C.9	1
- Paso adelante del FMLN en el diálogo	[1986]	C.9	2
- Replanteamiento del diálogo	[1986]	C.9	3
- Replanteamiento de soluciones para el problema de El Salvador.	[1986]	C.9	4
- El FMLN-FDR hace nueva propuesta de diálogo.	1987	C.9	5
- Nueva propuesta de diálogo del FMLN-FDR: Los 18 puntos.	1987	C.9	6
- Nuevos pasos hacia la paz	1987	C.9	7
- El diálogo del 15 de septiembre	1987	C.9	8
- Pasos vacilantes hacia la paz	1987	C.9	9
- Carta abierta a la Comisión Nacional de Reconciliación de El Salvador	1987	C.9	10
- Cese de fuego	1987	C.9	11
- Nueva interrupción del diálogo	1987	C.9	12
- Caminos de solución para la actual crisis del país	[1987]	C.9	13

⁵⁸ Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

⁵⁹ Frente Democrático Revolucionario.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
- Puntos de reflexión sobre el conflicto de El Salvador y sus soluciones.	1988	C.9	14
- Documento síntesis para el debate nacional.	[1988]	C.9	15
- Palabras en el doctorado Honoris Causa en Ciencias Políticas al Presidente de Costa Rica, Dr. Óscar Arias.	1989	C.9	16
- El diálogo entre Gobierno y FMLN en Costa Rica.	1989	C.9	17
- El diálogo en los primeros cien días de Cristiani.	[1989]	C.9	18
- ¿Resolvió el gobierno de ARENA ⁶⁰ la crisis del país?	[1989]	C.9	19
1.3.4.3.3. Esquipulas			
- Marcha hacia la paz.	1987	C.9	20
- Los noventa días de Esquipulas II	[1987]	C.9	21
- Propuestas de solución en el marco de Esquipulas dos	[1987]	C.9	22
- Esquipulas II adelante.	1988	C.9	23
- El plan de paz de Esquipulas II en la coyuntura actual	1988	C.9	24
- El primer aniversario de Esquipulas II.	1988	C.9	25
- Promesas de paz en Esquipulas.	S.F.	C.9	26
- Verificación del cumplimiento a los 90 días.	S.F.	C.9	27
1.3.4.3.4. Coyuntura Política en el Salvador			
- El Salvador se conmueve.	1975	C.9	28
- La lección de El Salvador.	1976	C.9	29
- El mensaje inaugural del presidente Romero.	1977	C.9	30
- Comentarios de radio Y.S.A.K ⁶¹ .	1978	C.9	31
	(sept-oct)		
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1978 (nov)	C.9	32
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1978 (dic)	C.9	33
- El Salvador, 1978	1978	C.9	34
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (ene)	C.9	35
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (feb)	C.9	36
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (mar)	C.9	37
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (abr)	C.9	38
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (may)	C.9	39

⁶⁰ Alianza Republicana Nacionalista.

⁶¹ Radio del Arzobispado de San Salvador.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (jun)	C.9	40
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (jul)	C.9	41
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (ago)	C.9	42
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (sept)	C.9	43
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (oct)	C.10	1
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1979 (nov-dic)	C.10	2
- La seguridad nacional y la Constitución Salvadoreña.	1979	C.10	3
- La semana fue así	1979 (ene-mar)	C.10	4
- Síntesis de los hechos	1980	C.10	5-6
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1980 (feb-jul)	C.10	7
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	1980 (ago-sept)	C.10	8
- Comentarios de radio Y.S.A.K.	[1980]-S.F.	C.10	9
- Realidad nacional.	1982 (ago-nov)	C.10	10
- Bosquejo de la coyuntura de El Salvador.	1982	C.10	11
- La independencia nacional en 1982.	1982	C.10	12
- Realidad nacional.	1983 (abr-dic)	C.10	13
- Encrucijada en El Salvador.	1983	C.10	14
- Realidad nacional.	1984 (feb-dic)	C.10	15
- Reflexión sobre los presos políticos en el mes de la independencia.	1984	C.10	16
- Agonía de un pueblo: urgencia de soluciones.	1984	C.10	17
- ¿Hay soluciones para la crisis de El salvador?	1984	C.10	18
- Realidad nacional	1985 (feb-ago)	C.10	19
- Realidad nacional	1985 (sept-dic)	C.10	20
- Breve apunte sobre la situación actual de El Salvador.	1985	C.10	21
- Realidad nacional	1986 (feb-jun)	C.10	22
- Realidad nacional.	1986 (jun-dic)	C.11	1
- Dificultades de cese al fuego (Realidad Nacional).	1987	C.11	2
- El desmoronamiento de la fachada democrática.	1988	C.11	3
- 1988, un año de transición para El Salvador	1988	C.11	4

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
- El periodismo salvadoreño ante la crisis del país.	1989	C.11	5
- Los cien primeros días del gobierno de Arena	1989	C.11	6
- Editoriales para la revista "Proceso".	1982-1989	C.11	7
- Editoriales de la Revista "Proceso".	S.F.	C.11	8-9
- Planteamiento ético-político para un desarrollo económico de El Salvador.	S.F.	C.11	10
1.3.4.3.5. Elecciones			
- Elecciones en El Salvador ⁶²	1982	C.11	11
- El FDR-FMLN ante las elecciones de 1984	1984	C.11	12
- Visión de conjunto de las elecciones de 1984	1984	C.11	13
- Escritos sobre las elecciones en El Salvador ⁶³	[1984-1989]	C.11	14
1.3.4.3.6. Izquierda Salvadoreña			
- La Unidad de la izquierda	1980	C.11	15
- La estrategia del FMLN-FDR ante la encrucijada	1983	C.11	16
- FMLN, el límite insuperable	1985	C.11	17
- El regreso a El Salvador de Ungo y Zamora	1987	C.11	18
- Presencia sacerdotal en la guerrilla	1988	C.11	19
- Reestructuración de la unidad de la izquierda	S.F	C.11	20
1.3.4.3.7 Militares			
- La superación de un 15 de octubre fracasado	1980	C.12	1
- 15 de octubre 1979-28 marzo 1982: Análisis estructural del proceso y sus resultados	[1982]	C.12	2
- Interpretación global del proceso histórico "15 octubre 1979-28 marzo 1982".	[1982]	C.12	3
- Los militares y la paz social.	1984	C.12	4

⁶² Contiene: "¿Dónde estamos tras las elecciones?", "Las elecciones y la unidad nacional" y "La estrategia del FMLN-FDR tras el proceso electoral de marzo 1982".

⁶³ Contiene: "Elecciones otra vez en ES", "Ambigüedad de las nuevas elecciones presidenciales", "Elecciones alentadoras", "Elecciones en tiempo de guerra" y "Procesos electorales en ES".

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
- La militarización política del conflicto Salvadoreño.	1986	C.12	5
- Staben volvió a su puesto de mando.	[1986]	C.12	6
- ¿Qué le vuelve a pasar a la Fuerza Armada en El Salvador?	1988	C.12	7
- Nueva masacre atribuida a la Fuerza Armada.	1988	C.12	8
1.3.4.3.8. Monseñor Romero			
- El sentido político de la muerte de Monseñor Romero	1980	C.12	9
- El Quinto Aniversario del martirio de Monseñor Romero.	[1985]	C.12	10
- Monseñor Romero, seis años después.	1986	C.12	11
- Nuevas luces sobre el asesinato de Monseñor Romero	1987	C.12	12
- A la luz del asesinato de Monseñor Romero	[1987]	C.12	13
- ¿Quién mató a Monseñor Romero?	[1987]	C.12	14
1.3.4.3.9. Organizaciones Populares			
- El papel de las organizaciones de populares en la actual situación del país ⁶⁴ .	1979	C.12	15.1
- Sube la marea laboral.	[1985]	C.12	15.2
- Capacidad de respuesta.	1986	C.12	15.3
- Frenazo en el movimiento laboral.	1987	C.12	15.4
- La cuestión de las masas.	1987	C.12	15.5
- El movimiento popular.	[1987]	C.12	15.6
- Aniversario de la UNTS ⁶⁵	[1987]	C.12	15.7
1.3.4.3.10. Paros Nacionales			
- El nuevo paro nacional.	1980	C.12	16
- La verdad sobre el paro nacional.	1980	C.12	17
- El paro como definición de posiciones.	1980	C.12	18
- El paro nacional de los días 13, 14 y 15 de agosto.	1980	C.12	19
- Tiroteo en el ISSS ⁶⁶ y paro en el transporte.	1987	C.12	20

⁶⁴ Firmado con el seudónimo "Tomás R. Campos".

⁶⁵ Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños.

⁶⁶ Instituto Salvadoreño del Seguro Social.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
- El paro en el transporte.	S.F.	C.12	21
1.3.4.3.11. Partidos Políticos			
- Algunos puntos de vista sobre el PCN ⁶⁷ .	1987	C.12	22
- El conflicto de candidaturas en la Democracia Cristiana.	1988	C.12	23
- El deterioro ético político del PDC ⁶⁸ .	S.F.	C.12	24
1.3.4.3.12. Perspectivas de futuro en El Salvador			
- 15 octubre-28 de marzo: balance y perspectiva.	[1982]	C.12	25.1
- Cambio y frustración en América Latina. La nueva fase del proceso salvadoreño.	1989	C.12	25.2
- El discurso programático de Cristiani.	1989	C.12	25.3
- Una nueva fase del proceso salvadoreño.	[1989]	C.12	25.4
1.3.4.3.13. Presidencia de Duarte			
- ¿Tiene solución El Salvador con el Presidente Duarte?	1984	C.12	26.1
- ¿Podrá Duarte democratizar El Salvador?	[1984]	C.12	26.2
- Grave preocupación tras el primer año de la presidencia de Duarte.	1985	C.12	26.3
- Dos años de presidencia Duartista.	1986	C.12	27.1
- Los dos presidentes que no sabían.	[1986]	C.12	27.2
- Duarte, el final de la presidencia.	[1988]	C.12	27.3
1.3.4.3.14. Reforma Agraria			
- Hacia un marco teórico-valorativo de la reforma agraria.	1973	C.12	28
- La transformación de la Ley del ISTA ⁶⁹ .	1976	C.12	29
- A sus ordenes, mi capital.	1976	C.12	30
- Los opositores a la reforma agraria.	1987	C.12	31
- Marco teórico valorativo de la reforma agraria.	S.F.	C.12	32

⁶⁷ Partido de Conciliación Nacional.

⁶⁸ Partido Demócrata Cristiano.

⁶⁹ Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
1.3.4.3.15. Teoría Política			
- El comunismo soviético visto desde Rusia.	[1959]	C.12	33
- Aspectos éticos del problema poblacional.	1974	C.12	34
- El problema ético de la política.	1977	C.12	35.1
- Nuevo orden mundial propuesto por Gorbachov.	1988	C.12	35.2
- Países ricos y países pobres.	S.F.	C.12	35.3
- Hacia un desarrollo liberador de los pueblos.	S.F.	C.12	36
1.3.4.3.16. USA y Centroamérica			
- Causas del fracaso relativo de la política USA en El Salvador.	1983	C.13	1
- La verdad sobre la intervención norteamericana en El Salvador.	[1983]	C.13	2
- El conflicto salvadoreño y la respuesta de Estados Unidos.	[1984]	C.13	3
- Memorándum a la Comisión Kiessinger.	[1984]	C.13	4
- Perspectiva política de la situación de Centroamérica.	[1984]	C.13	5
- Responsabilidad de Estados Unidos en la situación actual de Centroamérica.	[1985]	C.13	6
- Centroamérica como problema.	1986	C.13	7
- Perspectivas de paz en Centroamérica	1986	C.13	8
- Política exterior impuesta.	1986	C.13	9
- Centroamérica como problema.	[1986]	C.13	10
- Estados Unidos y la democratización de Centroamérica.	[1986]	C.13	11
- Latinoamérica para los latinoamericanos.	[1986]	C.13	12
- Triunfo demócrata en el Congreso Norteamericano.	[1986]	C.13	13
- Déjennos hacer la paz.	1987	C.13	14
- Centroamérica a la vista.	1987	C.13	15
- Visita de Urgencia.	1987	C.13	16
- Dinámicas contrapuestas.	[1987]	C.13	17
- El Salvador al servicio de Estados Unidos.	[1987]	C.13	18
- Irán-Contras-El Salvador.	[1987]	C.13	19
- Lecciones del Irán-Contras para El Salvador.	[1987]	C.13	20
- Estados Unidos y El Salvador en la actual coyuntura.	1988	C.13	21
- Perspectivas en la actual coyuntura de Centroamérica.	[1988]	C.13	22
- Apuntes con ocasión de la visita del vicepresidente Quayle.	1989	C.13	23

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
- Estados Unidos y los escuadrones de la muerte	S.F.	C.13	24
1.3.4.3.17. Violencia y Persecución			
- Estas son sus razones	[1973]	C.13	25
- 30 de julio, un año después	1976	C.13	26
- ¿Por qué nos ponen bombas?	1976	C.13	27
- Lectura política de los secuestros.	1985	C.13	28
- La de nunca acabar.	1987	C.13	29.1
- Los asesinos de siempre.	1987	C.13	29.2
- Vestidos de civil.	1987	C.13	29.3
- "Absceso" de violencia.	1988	C.13	29.4
- El caso de Herbert Anaya Sanabria.	1988	C.13	29.5
- El recrudecimiento de la violencia en ES ⁷⁰	[1988]	C.13	29.6
- La tragedia del Líbano, lección para El Salvador.	1989	C.13	30.1
- La irracional brutal anda suelta.	1989	C.13	30.2
- Apuntes sobre la violencia en El Salvador.	S.F.	C.13	30.3
- Envilecimiento de la guerra y persecución al pueblo de Dios.	S.F.	C.13	30.4
- El extremismo de la derecha.	S.F.	C.13	30.5
- La industria del secuestro.	S.F.	C.13	30.6
- Parábola del terrorismo.	S.F.	C.13	30.7
- Violencia en las calles de San Salvador.	S.F.	C.13	30.8
1.3.4.4. Teología			
1.3.4.4.1. Actualidad Eclesial			
- ¿Es cada vez menos santa la Semana Santa?	1970 c.	C.13	31.1
- Juan Pablo II y el conflicto salvadoreño.	1982	C.13	31.2
- Principios teológicos sobre el problema prensa religión.	S.F.	C.13	31.3
- Actualidad eclesial.	S.F.	C.13	31.4
1.3.4.4.2. Antropología Teológica			
- El hombre en el Concilio Vaticano II.	S.F.	C.13	32
- Hominización.	S.F.	C.13	33
1.3.4.4.3. Compañía de Jesús			

⁷⁰ ES: El Salvador.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
- Semblanzas.	1954-1984	C.13	34
- Carta a un ordenado vacilante	1961 c.	C.13	35
- Vida apostólica.	1967-1988	C.13	36
- Fe y justicia.	1976	C.13	37
- Congregación general XXXIII como hecho teológico.	S.F.	C.13	38
1.3.4.4.4. Cristianismo y Sociedad			
- Función de la teorías económicas en la discusión teológico-teórica sobre la relación entre el cristianismo y el socialismo.	1976	C.13	39.1
- Análisis político de la Carta Apostólica. Octogésima Advenensis.	S.F.	C.13	39.2
- Dimensión política de la fe cristiana.	S.F.	C.13	39.3
- Misión política de la Iglesia.	S.F.	C.13	39.4
- Posibles temas para "marxismo y cristianismo"	S.F.	C.13	39.5
1.3.4.4.5. Cristología			
- ¿Por qué muere Jesús y por qué le matan? [1977]		C.13	40
- ¿Por qué muere Jesús y por qué le matan? 1978 c.		C.13	41
- Juan bautista y Jesús. Primeras vocaciones ⁷¹	1980 c.	C.13	42
- Contraportada del libro de Jon Sobrino " <i>Jesús en América Latina</i> "	[1982]	C.13	43
- Carácter político de la misión de Jesús.	S.F.	C.13	44
1.3.4.4.6. Eclesiología			
- Palabra de Dios y Comunidad Cristiana	[1978]	C.14	1.1
- Recuperación del Reino de Dios en la Iglesia	[1978]	C.14	1.2
- Las Bienaventuranzas como carta fundacional de los pobres.	[1979]	C.14	1.3
- Lo que no es Iglesia: el "Gran Inquisidor" de Dostoyewski.	S.F.	C.14	1.4
- Sobre el disentimiento respecto de enseñanzas no infalibles de la Iglesia.	S.F.	C.14	1.5

⁷¹ Resúmenes esquemáticos de un pasaje del evangelio de San Juan basándose en el libro de Boismard titulado *L'évangile de Jean*, con los que solía explicar en misas de la comunidad.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
1.3.4.4.7. Espiritualidad			
- Ausencia y presencia del cristiano en el mundo.	1958	C.14	2
- Reflexiones sobre el libro de los EE. ⁷²	1961 c.	C.14	3
- Espíritu ignaciano y espíritu jesuítico.	1962 c.	C.14	4
- Espiritualidad.	[1983]	C.14	5
1.3.4.4.8. Historia de la Iglesia			
- La Iglesia en la Edad Media.	S.F.	C.14	6
1.3.4.4.9. Historia de la Salvación			
- El pueblo crucificado. Ensayo de soteriología histórica.	[1978]	C.14	7
- Historia de la Salvación.	S.F.	C.14	8
- La praxis histórica de la Salvación.	S.F.	C.14	9
1.3.4.4.10. Iglesia Centroamericana			
- Iglesia y Política Salvadoreña ⁷³	1978-1980	C.14	10
- La Iglesia y las organizaciones de base.	[1978]	C.14	11
- La Iglesia en El Salvador.	1980	C.14	12
- Esquema de interpretación de la Iglesia Centroamericana.	S.F.	C.14	13
1.3.4.4.11. Iglesia de los Pobres			
- La Iglesia y las organizaciones populares en El Salvador.	[1976]	C.14	14
- La Iglesia que nace del pueblo por el espíritu.	1977	C.14	15
- Notas teológicas sobre la religiosidad popular.	[1977]	C.14	16
- Iglesia y organizaciones populares.	[1978]	C.14	17
- Diez años después de Medellín.	S.F.	C.14	18
1.3.4.4.12. Iglesia Latinoamericana			

⁷² Ejercicios Espirituales.

⁷³ Contiene: "Comunicado del Arzobispado de San Salvador", (Carta abierta a los poderes del Estado y del país) y "Manipulación de la homilía de Monseñor Rivera".

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
- Carisma y misión de la Iglesia latinoamericana	1970	C.14	19
- El seglar cristiano en el Tercer Mundo.	1973	C.14	20
- Algunas tesis para la discusión sobre posibilidad, necesidad y sentido de una teología latinoamericana.	[1975]	C.14	21
- En busca de la cuestión fundamental de la pastoral latinoamericana.	1976 c.	C.14	22
- Entre Medellín y Puebla. Reflexiones metodológicas sobre el Documento de Consulta	1978	C.14	23
- Respuesta al cuestionario "Reportaje latinoamericano".	1978 c.	C.14	24
- Los pobres, lugar teológico en América Latina	[1981]	C.14	25
- Luces y sombras de la Iglesia en Centroamérica.	[1983]	C.14	26
- Mensaje ético-político de Juan Pablo II al pueblo centroamericano.	[1983]	C.14	27
- Viaje del Papa a Centroamérica.	[1983]	C.14	28
- Carta de denuncia-solidaridad con la Iglesia Latinoamericana ante la Reunión Episcopal de Puebla.	S.F	C.14	29
- El trasfondo económico-político de Puebla.	S.F.	C.14	30
- Método teológico. Problemática actual en Europa y en América Latina. Epistemología y Análisis.	S.F	C.14	31
- Quinto Centenario de América Latina.	S.F.	C.14	32
- Utopía y profetismo desde América Latina.	S.F.	C.14	33
- Un ensayo concreto de soteriología histórica.	S.F.	C.14	34
- Visión teológica del Quinto Centenario.	S.F.	C.14	35
1.3.4.4.13. Liturgia			
- Pasajes escogidos de los salmos.	1970 c.	C.14	36
- Liberación de los salmos.	S.F.	C.14	37
1.3.4.4.14. Monseñor Romero			
- Notas para una valoración de la acción pastoral de la Arquidiócesis en los dos primeros años de Monseñor Romero.	[1977]	C.15	1
- Monseñor Romero, un enviado de Dios para salvar a su pueblo.	[1980]	C.15	2
- Memoria de Monseñor Romero.	1988	C.15	3

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
1.3.4.4.15. Religiosidad			
- Sobre irreligiosidad.	1958 c.	C.15	4
- Religiosidad Pluriforme: Carducci, Maragall, Rilke.	1963	C.15	5
1.3.4.4.16. Teología Fundamental			
- Fe y justificación	1960 c.	C.15	6
- Maria assumpta et homo assumptus	1960 c.	C.15	7
- Deus absconditus et homo absconditus	1963	C.15	8
- El problema actual de la teología fundamental	1970	C.15	9
- Estado actual de la teología fundamental.	S.F.	C.15	10
- Grundlagen der Irreligiosität ⁷⁴ .	S.F.	C.15	11
- Religiones no cristianas en Jaspers y Rahner.	S.F.	C.15	12
1.3.4.4.17. Teología de la Liberación			
- Hacia una fundamentación filosófica del método teológico latinoamericano.	1975	C.15	13
- La Iglesia sacramento de liberación	[1977]	C.15	14
- Estudio teológico-pastoral de la "Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación".	[1984]	C.15	15
- Teología de la Liberación y Marxismo.	1985	C.15	16
- Relación teoría-praxis en la Teología de la Liberación	[1985]	C.15	17
- Aporte de la Teología de la Liberación a las religiones abrahámicas en la superación del individualismo y del positivismo.	1986	C.15	18
- Voluntad de fundamentalidad y voluntad de verdad: Ciencia y creencia en la configuración del hombre en la historia.	[1986]	C.15	19
- Teología de la Liberación.	1987	C.15	20
- Liberación.	[1987]	C.15	21
- Acoso sin derribo a la Teología de la Liberación.	S.F.	C.15	22
- Conclusiones Generales. II Seminario de Adiestramiento	S.F.	C.15	23
- Convergencia de las tradiciones marxista, liberal y católica desde la TL en AL	S.F.	C.15	24
- Esquema para una Teología de la Liberación	S.F.	C.15	25

⁷⁴ En alemán.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
- La Teología de la Liberación más necesaria que nunca.	S.F.	C.15	26
- La teología de la liberación, rehabilitada	S.F.	C.15	27
- Lo religioso y lo temporal en la Teología de la Liberación.	S.F.	C.15	28
- Para una Teología de la Liberación	S.F.	C.15	29
- ¿Qué es la Teología Latinoamericana?	S.F.	C.15	30
1.3.4.4.18. Teología Moral			
- Divagaciones sobre moral tributaria	1965 c.	C.15	31
- La moral cristiana en el sermón del monte.	1976	C.15	32
- Teología moral fundamental.	1978	C.15	33
- Algunas reflexiones para un proyecto de programa de Teología Moral Fundamental	S.F.	C.15	34
- Christus sacerdos semel seipsum in ara crucis deo obtulit in verum ac proprium sacrificium cruentum ad redemptionem nostram.	S.F.	C.15	35
- Introducción al problema del milagro en Bloden.	S.F.	C.15	36
- La moral en la Epístola de Santiago.	S.F.	C.15	37
1.3.4.4.19. Vida religiosa			
- Vida religiosa y tercer mundo	1969	C.15	38
- Análisis de la disolución de la vida religiosa	S.F.	C.15	39
1.3.4.4.20. Violencia y Cristianismo			
- Trabajo no violento por la paz y violencia liberadora: derechos y formas de resistencia en el Tercer (América Latina) y en el Primer Mundo (País Vasco).	1988	C.15	40
- Trabajo no violento por la paz y violencia liberadora.	1988	C.15	41
- El cristiano ante la violencia.	S.F.	C.15	42
- Violencia, sociedad e Iglesia en El Salvador.	S.F.	C.15	43
1.3.4.5. Universidad			
1.3.4.5.1. Escritos sobre la Universidad			

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
- Diez años después, ¿es posible una Universidad distinta?	[1975]	C.27	23
- Dimensión cristiana y jesuítica de la Universidad José Simeón Cañas	1976	C.27	24
- Dimensión política de la Universidad	[1977]	C.27	25
- Las funciones fundamentales de la Universidad y su operativización.	1978	C.27	26
- UCA y diálogo nacional	[1979]	C.27	27
- La reapertura de la Universidad de El Salvador	1980	C.27	28
- Universidad y Política	1980	C.27	29
- Sobre la fundación de la Universidad José Simeón Cañas	1982	C.27	30
- 20 años al servicio al pueblo salvadoreño	1985	C.27	31
- La Universidad ante la situación actual del país	1986	C.27	32
- Plan apostólico de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"	[1987]	C.27	33
- La UCA hacia el futuro	S.F.	C.27	34
1.3.4.5.2. Borradores de los Pronunciamientos del CSU ⁷⁵ de la UCA			
- Declaración del CSU de la UJSC ⁷⁶	1973	C.27	35
- S.N.	[1973]	C.27	36
- Pronunciamiento del CSU de la UCA sobre la situación de la Universidad de El Salvador	1978	C.27	37
- Pronunciamiento del CSU de la UCA sobre la nueva situación del país tras el 15 de octubre	1979	C.27	38
1.3.4.6. Reseñas bibliográficas y presentaciones literarias			
	[1959-1974]	C.16	1
1.3.4.7. Defensa pública personal ⁷⁷			
	1986-[1988]	C.16	2

⁷⁵ Consejo Superior Universitario.

⁷⁶ Universidad José Simeón Cañas (UCA).

⁷⁷ Contiene documentos en los que I. Ellacuría se defiende a través de la prensa de ataques personales. Contiene: "Sin título", "Aclaración de hechos", "Respuesta al canciller Claramount".

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
1.3.5. Libros			
1.3.5.1. Teología política	[1973]	C.16	3
1.3.5.2. Conversión de la Iglesia al Reino de Dios	1984	C.16	4
1.3.5.3. Filosofía de la Realidad Histórica ⁷⁸	1991	C.17-18	
1.4. MISCELÁNEA			
1.4.1. Programas de cursos y congresos	1955-1988	C.19	1
1.4.2. Poesías, escritos e informes	1974-1988	C.19	2
1.4.3. Negociación del secuestro de Inés Duarte ⁷⁹	1985	C.19	3
1.4.4. Varia			
- Luis de Sebastián: El concepto de tecnología apropiada (Comentario a la ponencia del Dr. Ellacuría)	1979	C.27	11
- Dr. Ricardo Stein: Comentario a la ponencia del Dr. Ellacuría: El concepto filosófico de tecnología	1979	C.27	12
- Hans-Martin Sass: Comment on Ignacio Ellacuría's "Fundamentación biológica de la ética"	1979	C.27	13
2. ARCHIVO SONORO			
2.1. CURSOS			
2.1.1. Metafísica			
2.1.1.1. S.N. ⁸⁰	1974	C.20	1
2.1.1.2. S.N.	1974	C.20	2
2.1.1.3. S.N.	1974	C.20	3
2.1.1.4. S.N.	1974	C.20	4
2.1.1.5. Descartes-Santo Tomás	1974	C.20	5
2.1.1.6. Descartes-Kant	1974	C.20	6

⁷⁸ Libro publicado a título póstumo.

⁷⁹ Memorias, apuntes, listas de secuestrados políticos, salvoconductos, listas de sindicalistas, transmisiones de radio, etc.

⁸⁰ Sin nombre.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
2.1.1.7. S.N.	1974	C.20	7
2.1.1.8. Kant	1974	C.20	8
2.1.1.9. Hegel	1974	C.20	9
2.1.1.10. Comte	1974	C.20	10
2.1.1.11. Hegel-Comte	1974	C.20	11
2.1.1.12. Materialismo histórico-dialéctico. Comte	1974	C.20	12
2.1.1.13. Materialismo dialéctico e histórico	1974	C.20	13
2.1.1.14. Materialismo dialéctico e histórico	1974	C.20	14
2.1.1.15. Marx-Bergson	1974	C.20	15
2.1.1.16. Husserl	1974	C.20	16
2.1.1.17. Husserl	1974	C.20	17
2.1.1.18. S.N.	1974	C.20	18
2.1.1.19. Dilthey	1974	C.20	19
2.1.1.20. Idea de Filosofía en Zubiri. Metafísica	1974	C.20	20
2.1.2 Filosofía de la Historia			
2.1.2.1. Crítica a la antropología de Zubiri	1975	C.21	1
2.1.2.2. Crítica a la antropología de Zubiri	1975	C.21	2
2.1.2.3. Crítica a la antropología de Zubiri	1975	C.21	3
2.1.2.4. Crítica a la antropología de Zubiri	1975	C.21	4
2.1.2.5. Condiciones materiales de la historia. Materia y constitución material de la historia	1975	C.21	5
2.1.2.6. Condiciones materiales de la historia	1975	C.21	6
2.1.2.7. Espaciosidades biológicas	1975	C.21	7
2.1.2.8. Condiciones biológicas de la historia	1975	C.21	8
2.1.2.9. Fundamento biológico. Estructura formal de la historia	1975	C.21	9
2.1.2.10. Dimensiones y estructura temporal de la realidad histórica	1975	C.21	10
2.1.2.11. Dimensiones y estructura temporal de la realidad histórica	1975	C.21	11
2.1.2.12. Dimensión temporal de la realidad humana. Liberación del tiempo humano. Estructura fundamental	1975	C.21	12
2.1.2.13. Transmisión tridente. Esencia formal de la historia	1975	C.21	13
2.1.2.14. Esencia formal de la historia	1975	C.21	14
2.1.2.15. Esencia de la historia	1975	C.21	15
2.1.2.16. Esencia de la historia	1975	C.21	16
2.1.2.17. S.N.	1975	C.21	17
2.1.2.18. S.N.	1975	C.21	18

2.1.3. Ética

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/Libro
2.1.3.1. S.N.	1976	C.22	1
2.1.3.2. Santo Tomás	1976	C.22	2
2.1.3.3. Santo Tomás. Kant	1976	C.22	3
2.1.3.4. Kant	1976	C.22	4
2.1.3.5. Kant	1976	C.22	5
2.1.3.6. Freud	1976	C.22	6
2.1.3.7. Marcuse/Castillo del Pino	1976	C.22	7
2.1.3.8. S.N.	1976	C.22	8
2.1.3.9. S.N.	1976	C.22	9
2.1.3.10. S.N.	1976	C.22	10
2.1.3.11. S.N.	1976	C.22	11
2.1.3.12. S.N.	1976	C.22	12

2.1.4. Condicionamientos materiales del conocimiento

2.1.4.1. S.N.	1976	C.23	1
2.1.4.2. S.N.	1976	C.23	2
2.1.4.3. S.N.	1976	C.23	3
2.1.4.4. S.N.	1976	C.23	4
2.1.4.5. S.N.	1976	C.23	5
2.1.4.6. S.N.	1976	C.23	6
2.1.4.7. S.N.	1976	C.23	7
2.1.4.8. S.N.	1976	C.23	8
2.1.4.9. S.N.	1976	C.23	9
2.1.4.10. S.N.	1976	C.23	10
2.1.4.11. S.N.	1976	C.23	11
2.1.4.12. S.N.	1976	C.23	12

2.1.5. El sujeto de la historia

2.1.5.1. S.N.	1978	C.24	1
2.1.5.2. S.N.	1978	C.24	2
2.1.5.3. S.N.	1978	C.24	3
2.1.5.4. S.N.	1978	C.24	4
2.1.5.5. S.N.	1978	C.24	5
2.1.5.6. S.N.	1978	C.24	6
2.1.5.7. S.N.	1978	C.24	7
2.1.5.8. S.N.	1978	C.24	8
2.1.5.9. S.N.	1978	C.24	9
2.1.5.10. Posibilidad	1978	C.24	10
2.1.5.11. Posibilidad. Bloch	1978	C.24	11
2.1.5.12. S.N.	1978	C.24	12
2.1.5.13. S.N.	1978	C.24	13
2.1.5.14. S.N.	1978	C.24	14
2.1.5.15. Invitación a Joaquín Samayoa	1978	C.24	15
2.1.5.16. Sujeto histórico-sujeto de la historia	1978	C.24	16
2.1.5.17. Sujeto histórico-sujeto de la historia	1978	C.24	17

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
2.1.5.18. Sujeto histórico-sujeto de la historia	1978	C.24	18
2.1.6. Hegel			
2.1.6.1. La autoconciencia	S.F.	C.25	3
2.1.6.2. La conciencia	S.F.	C.25	4
2.1.6.3. Razón	S.F.	C.25	5
2.1.6.4. La realización de la autoconciencia racional por sí misma	S.F.	C.25	6
2.1.6.5. Espíritu	S.F.	C.25	7
2.1.6.6. Moralidad. Religión	S.F.	C.25	9
2.1.6.7. Religión revelada. Saber absoluto	S.F.	C.25	10

2.2. ENTREVISTAS

2.2.1. Persona y Sociedad	S.F.	C.26	1
2.2.2. "Ventana de España / Especiales: Vida y obra de Xavier Zubiri ⁸¹ ".	S.F.	C.26	2
2.2.3. Xavier Zubiri	S.F.	C.26	3
2.2.4. Entrevista con campesinos	S.F.	C.26	4

3. BIBLIOTECA

3.1. FONDO IGNACIO ELLACURÍA

3.1.1. Libros

- Filosofía
- Teología
- Iglesia

3.1.2. Folletos

- Filosofía
- Teología : Fe y política
- Iglesia
- Derechos Humanos
- Historia

3.1.3. Separatas

- Filosofía
- Teología
- Iglesia

⁸¹ Programa de Radio Nacional de España.

Series documentales	Fechas extremas	Unidades de instalación	Carpeta/ Libro
<ul style="list-style-type: none"> - Religión: Ecumenismo - Sociología - Política 			
3.2. FONDO DE OTROS AUTORES			
3.2.1. Filosofía			
3.2.2. Política			
4. HEMEROTECA			
4.1. RECORTES			
4.2. INFORMES			
5. COLECCIONES			
5.1. Padre Ángel Martínez	S.F.	C.27	1-10
5.2. Xavier Zubiri⁸²			
5.2.1. Conferencias			
5.2.2. Cursos			
5.2.3. Escritos			
5.2.4. Textos preparatorios para edición			

⁸² Se trata en su mayoría de escritos que Zubiri enviaba a Ellacuría para su posterior corrección y comentario. Son en su mayoría fotocopias ya que lo originales se encuentran en la Fundación Zubiri. (A la espera de su clasificación).

